

# MEMORIAS

Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia  
y Seguimiento de la Gestión de Gobierno / Centro Nacional de Historia

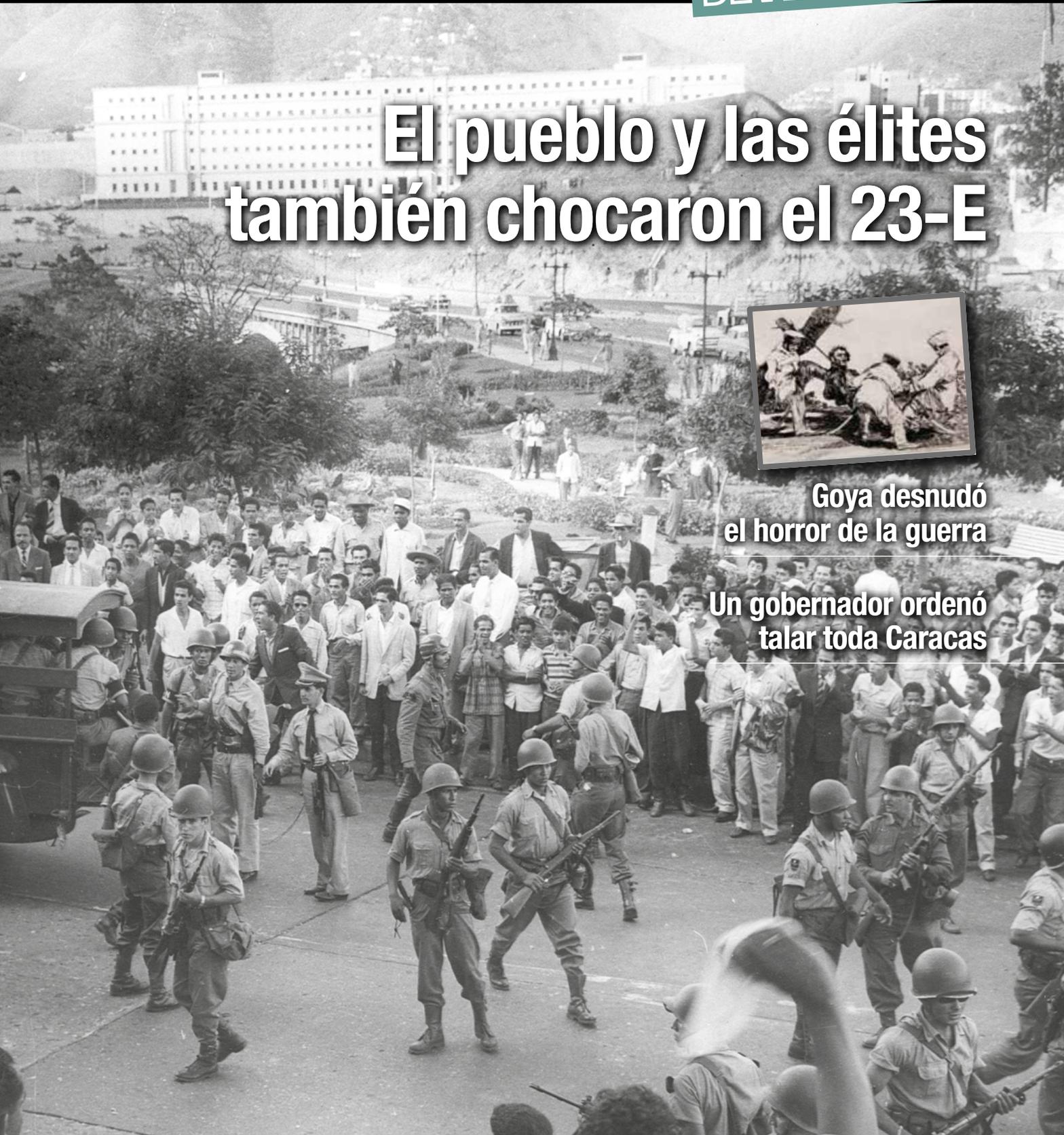
DEVENEZUELA

## El pueblo y las élites también chocaron el 23-E



Goya desnudó  
el horror de la guerra

Un gobernador ordenó  
talar toda Caracas





Abanico que regaló el Libertador a la señorita Rosa Hernández en Valencia, durante el baile con que fue obsequiado en esta ciudad el 4 de enero de 1827. Colección Museo Bolivariano.

**23** La guerra y sus horrores revelados por Goya



**4** Dussel llama a renovar el marxismo

**7** Semblanza de Leoncio Martínez

**8** Las mujeres dieron un adura pelea durante la independencia

**13** En Socopó el pueblo hace su arqueología

**18** Gómez no mandó solo

**27** ¿Por qué ordenaron talar los árboles de Caracas

**28** Especial sobre el 23 de Enero de 1958

**38** Un viajero vio a Venezuela como tierra de bellezas y pobreza

**42** La Gazeta de Caracas refleja nuestra historia

**46** Juan Bosch y su visión de Bolívar

## El pueblo no apuesta por la violencia

Unidad para actuar, unidad para vencer, para no extraviarse, para hacer valer la justicia y los derechos... esa orientación marcó la gran movilización popular que desbordó Caracas el 23 de enero de 1958. Pero en los hechos se impuso la unidad de las élites políticas y económicas, mediante pactos de gobernabilidad y maniobras para apaciguar el ánimo revolucionario que mantenía encendidas las calles.

No obstante, también quedó demostrado que el pueblo prefiere agotar las vías democráticas antes que sucumbir a la provocación de la violencia, asegura el historiador Enrique Nóbrega en el Especial 23 de Enero del 58 que ofrece esta edición de MDV.

Otra vez es motivo de un trabajo el registro de la experiencia de rescate de la memoria del pueblo de Socopó, donde la arqueología es una práctica que ha involucrado a la comunidad.

Presentamos también una semblanza de Juan Vicente Gómez, trazada por el historiador Manuel Carrero, quien enfatiza que el caudillo andino no se sostuvo en el poder por su sola voluntad. Contó con una corte de intelectuales y notables que apuntalaron su gobierno. **M**



PORTADA 23 de enero de 1958. Colección Justo Molina. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

### MEMORIAS DE VENEZUELA N.º 43 Enero 2017

EDITOR Carlos Ortiz REDACCIÓN Jeylú Pereda · Carlos Ortiz ICONOGRAFÍA y DOCUMENTOS Noelis Moreno · Osman Hernández · Romer Carrascal DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN José Manuel Hernández C. SUPERVISIÓN GRÁFICA Gabriel A. Serrano CORRECCIÓN Miguel Raúl Gómez EQUIPO DE TRABAJO Pedro Calzadilla · Alejandro López · Simón Sánchez · Coro Ortiz · Andrés E. Burgos · Luis Pellicer · Karin Pestano · Neller Ochoa · Carlos Franco · Félix Ojeda · Rubén Wisotzki · Ylanith Rodríguez ·

### AGRADECIMIENTOS

Instituto Autónomo Biblioteca Nacional (Archivo Audiovisual, Colección Bibliográfica, Colección Antigua, Hemeroteca); Galería de Arte Nacional (CINAP), Museo Bolivariano, Archivo General de La Nación

RECONOCIMIENTOS Mención Honorífica del Premio Municipal de Comunicación Social 2009 Premio Nacional de Periodismo 2010 · VII Premio Nacional del Libro de Venezuela 2010-2011, mención Revista · Premio Municipal 2011 Periodismo Científico, Diseño y Diagramación · Premio Municipal de Periodismo William Lara 2012 ·

Final Avenida Panteón, Foro Libertador, Edificio Archivo General de la Nación, PB. ISSN 1856-8432 Depósito Legal N.º PP200702DC2753

CORREO ELECTRÓNICO memoriasdevenezuela.r@gmail.com comunicacionescnh2014@gmail.com PÁGINA WEB www.cnh.gov.ve TWITTER @Memoriasvzla | @cnh\_ven FACEBOOK Memorias de Venezuela Centro Nacional de Historia TELÉFONO (0212) 509.58.32

## Nace Ezequiel Zamora, un líder del pueblo

Ezequiel Zamora nace el **10 de febrero de 1817** en plena guerra por la independencia. En ese momento andaban por el territorio Bolívar, Piar, Mariño y Sucre buscando la liberación.

Zamora crecería en una Venezuela dividida política y territorialmente, en la cual la justicia favorecía a las élites en detrimento de una mayoría mestiza y empobrecida. El “General del Pueblo Soberano” para 1845, con 28 años, era dueño de una pulpería en Villa de Cura (aún se puede visitar). El oficio de comerciante le dio la oportunidad de tratar con todo tipo de gente del pueblo; por supuesto, quienes más visitaban su local eran peones, otros comerciantes y criadas domésticas. Pero el negocio no solo se prestaba para el tradicional intercambio mercantil; era un centro de tertulias sobre los acontecimientos que vivía el país.

De esta vigorosa actividad social y política nacen sus inquietudes. Al conocer de cerca la miserable situación de las mayorías se une a las filas del “Indio” Rangel y participa en las insurrecciones campesinas de 1846. Así comenzaría su militancia antioligárquica.

Sin embargo, los alzados fracasan en su intento de justicia y Zamora, después de ser liberado de la prisión, desaparece de la escena por casi diez años.

Desde Curazao planificaría su nueva irrupción y en 1859 vuelve con un programa político liberal y revolucionario. El 22 de febrero, en Coro, “el grito de la federación” daría inicio a la guerra más cruenta entre la oligarquía y el pueblo. “Tierra y hombres libres” será la consigna que pondrá en boca de todo el que abrace su causa, que era la de las mayorías.

Zamora fue asesinado el **10 de enero de 1860** por un traidor que descargó pólvora y plomo sobre él. Ese día el rumbo del proyecto popular se truncó. El pacto con el enemigo echó a un lado a hombres y mujeres que creyeron estar frente a una oportunidad para la justicia y la igualdad.

Hoy celebramos 200 años de su nacimiento y lo incluimos en nuestro Bicentenario como parte fundamental de las luchas por la verdadera independencia. Hoy también gritamos:

¡Tierra y hombres libres!



Martin Tovar y Tovar, Ezequiel Zamora, 1874. Colección Instituto Autónomo Círculo Militar de las Fuerzas Armadas, Galería de Arte Nacional.



### Emerge la Tricontinental

Entre el **3 y 15 de enero de 1966** tuvo lugar en La Habana la Conferencia Tricontinental, que congregó a líderes y movimientos de diversos países del Tercer Mundo con un claro perfil antiimperialista y de lucha por la liberación nacional y la justicia social.

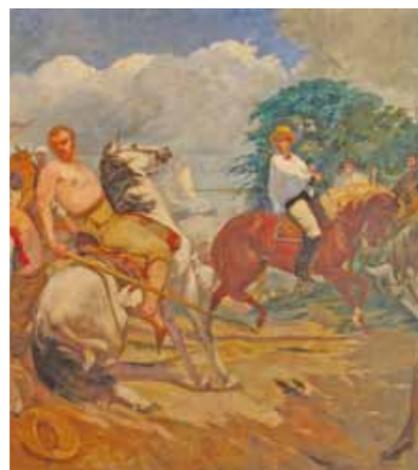
En un marco internacional en el que Estados Unidos mostraba su disposición a enfrentar mediante invasiones, tácticas de contrainsurgencia, golpes de Estado y desestabilización cualquier intento de las naciones de Asia, África y América Latina

de liberarse de su control estratégico, la Tricontinental emerge como instrumento para el respaldo abierto a las iniciativas tercermundistas y antiimperialistas de defensa de los pueblos.

En ese contexto, el comandante Ernesto “Che” Guevara pronuncia el célebre discurso en el que llama a crear “dos, tres, muchos Vietnam” hasta derrotar al imperialismo: “¿Cómo podríamos mirar el futuro de luminoso y cercano, si dos, tres, muchos Viet-Nam florecieran en la superficie del globo”.

### Cae el último reducto español

El general venezolano Bartolomé Salom logra tomar la plaza de El Callao, en el Perú, el **23 de enero de 1826**. Luego de mantenerse durante 11 meses en poder del jefe realista Ramón Rodil, caía en manos de los patriotas el último foco militar español existente en Suramérica.



### Dos grandes en los llanos

El **30 de enero de 1818**, en el interior de los llanos venezolanos, cerca de San Juan de Payara, el Libertador Simón Bolívar y el general José Antonio Páez se encuentran por primera vez con la intención de unificar fuerzas contra el ejército español.

El 2 de enero de 1814 expuso por escrito esta idea

## El equilibrio del universo era para Bolívar un proyecto estratégico

### ■ Néstor Rivero

La concepción anfictionica de Simón Bolívar evolucionó desde 1813 —cuando aludió por vez primera en una carta a Santiago Mariño— a la visión grannacional de la Gran Colombia, en 1826. El ciclo de maduración de las ideas bolivarianas respecto al Congreso de Panamá debe recogerse tanto en ideas sueltas, como en reflexiones articuladas que expuso en mensajes oficiales, manifiestos, discursos y especialmente en su epistolario. En esos textos se configura una concepción acerca del papel que tocaba desempeñar a la América antes española frente a las grandes potencias y otras regiones del globo.

### EQUILIBRIO DEL UNIVERSO

Para Bolívar, la América del Sur constituía un polo distinto y con intereses opuestos a Estados Unidos. Consideraba el norte del continente como una comunidad separada de Suramérica; y aconsejó al Gobierno de Bogotá en manos de Francisco de Paula Santander, aunque este desacató la exhortación, a gestionar una alianza permanente entre Gran Bretaña y los países que habrían de congregarse en el istmo de Panamá.

El 2 de enero de 1814, el Libertador Simón Bolívar expone por conducto de su secretario de Estado, J. Muñoz Tébar, su noción acerca del Equilibrio del Universo. Por tal concebía un orden internacional en el cual los distintos continentes constituyesen centros de gravitación con fortaleza suficiente, como para resguardar en términos de proporción sus particulares intereses. En una carta de 1815 al titular de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, Richard Wellesley, insiste en la idea: “El equilibrio del universo y el interés de la Gran Bretaña se encuentran perfectamente de acuerdo con la salvación de la América”. Y en la *Carta de Jamaica* reitera estos conceptos al sugerir al istmo de Panamá como centro equidistante de las cuatro partes del mundo.



Rita Matilde de la Peñuela (Aita), El Libertador, Bolívar Diplomático, 1860. Colección Banco Central de Venezuela

### CUATRO PORCIONES DEL GLOBO

Para Bolívar, había cuatro grandes porciones del globo y sus periferias, que abarcaban los cinco continentes. Una primera “porción del globo”, según la noción bolivariana, sería Europa como centro de civilización en los cánones de la época y que por entonces atraería al África como región subsidiaria. Una segunda porción, aunque Bolívar no ahonde en ella —salvo comentarios formulados en su Discurso de Angostura de 1819—, se circunscribe al Asia. Una tercera la constituye Estados Unidos de Norteamérica, en tanto realidad de poder, más que geográfica.

La cuarta porción del globo, y la más importante en el mundo del porvenir, era para Simón Bolívar la América del Sur, donde se levantaba un nuevo género humano y se ensayaba un modelo de República superior a los conocidos hasta entonces, de acuerdo con su concepción de democracia con libertad e igualdad.

### ANHELOS Y REALIDADES

En una comunicación de febrero de 1826 el Libertador expone lo que podría definirse como “programa máximo” del Congreso de Panamá. Bolívar esquematiza sus ideas así: “1° El Nuevo Mundo se constituiría en naciones independientes, ligadas todas por una ley común que fijase sus relaciones externas y... el poder... en un congreso general y permanente (...) 6° Un equilibrio perfecto

se establecería en este verdadero nuevo orden de cosas (...) 10° La reforma social... se habría alcanzado bajo los santos auspicios de la libertad y de la paz (...) En la marcha de los siglos podría encontrarse quizá una sola nación cubriendo al universo, la federal”.

En otros escritos Bolívar traza como cometido central de la cita anfictionica la independencia de Cuba y Puerto Rico y la organización de un ejército anfictionico de sesenta mil efectivos con participación de los países miembros para la común defensa frente a enemigos exteriores. Estos dos últimos puntos, especialmente, concitaron en 1825 la alarma y hostilidad del presidente de EEUU, John Quincy Adams y el secretario de Estado Henry Clay,

### HOSTILIDAD DE EEUU

Así, el Congreso Anfictionico de Panamá inquietó seriamente a las élites esclavistas, mercantiles y de EEUU. De este modo, representantes consulares de la naciente potencia en países suramericanos iniciaron, a partir de 1824, una agresiva actuación en pro de la disolución de toda iniciativa integracionista en Suramérica. El embajador de EEUU en México, Joel Poinsett, agitó la bandera del federalismo ante las élites políticas aztecas, con miras disgregacionistas de México. Y desde Lima, Perú, el cónsul William Tudor calificaba en sus oficios a Bolívar como “enemigo peligroso de EEUU” aludiendo con hostilidad racial al ejército de Junín y Ayacucho: “los soldados y muchos oficiales tienen poca mezcla de sangre africana” [Anatoli Shugovsky; En: *Bolívar visto por marxistas*, Compilador: Gerónimo Carrera.

Esto se acompañó de los términos desconsiderados con los que se refería Henry Clay al Libertador documentos del Departamento de Estado: “Las noticias que nos han llegado de varios puntos, en cuanto a los proyectos y miras ambiciosas de Bolívar, han disminuido en extremo las bien fundadas esperanzas que tuvimos de las resultas favorables del Congreso” [Germán de la Reza, *Documentos sobre el Congreso de Panamá*, Caracas, 2011, Tomo 2, pág 138] ■



Fotografía: Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Fonacit)

"Tenemos que hacer otra historia [...] eso es la descolonización"

## Dussel: El problema modernidad-colonialidad exige un desarrollo novedoso del marxismo

■ Jeylú Pereda

Se ha dicho que la imaginación es una poderosa herramienta de creación. Y a ella apeló el filósofo Enrique Dussel durante su más reciente visita a Caracas, cuando planteó, en la sala Anna Juia Rojas de la Universidad Experimental de las Artes (Unearte), imaginar la posibilidad de que justo en ese instante entrara el propio Carlos Marx.

"Si apareciera ahora —con su gran barba— diría: espero que me hayan actualizado, que no estén repitiendo lo que dije; yo morí en el 83 del siglo XIX y han pasado muchas cosas", caracterizó el filósofo.

El pedagógico ejercicio de Dussel tenía el claro objetivo de hacer comprender que ser marxista es repensar a Marx; "pero no reformistamente, sino en su metodología". Sobre todo porque "el problema modernidad-colonialidad nos exige ahora un desarrollo novedoso del marxismo".

Durante su participación el viernes 7 de octubre en el foro Marximos Descoloniales del Sur, el filósofo sostuvo que tal tema se ubica en un momento importante de la inteligencia revolucionaria crítica de todo el mundo.

Dussel fue directo al hecho de que muchos de los que plantean la discusión sobre la descolonización, el eurocentrismo y la modernidad, piensan que ya no se puede contar con Marx porque él era eurocéntrico.

Lejos de una sentencia firme para los postulados de Marx, Dussel considera que lo importante es "mostrar en qué punto es insustituible y en qué punto nosotros como pueblo tenemos que ir más allá en cuanto a actualizarlo".

A su juicio, "Marx no era solo moderno; era un hombre crítico, que empezó a entender el asunto tarde, pero era un hombre crítico, y hay que estudiarlo". Por el contrario, "el marxismo posterior, ese sí que se hizo moderno".

El autor de *Política de la liberación* se mostró convencido de que hay que continuar el pensamiento del filósofo alemán, y advirtió que no se le puede simplemente repetir. Para ello, es necesaria "una lectura apretada y la búsqueda de una manera pedagógica de enseñarlo a la base y a toda la población".

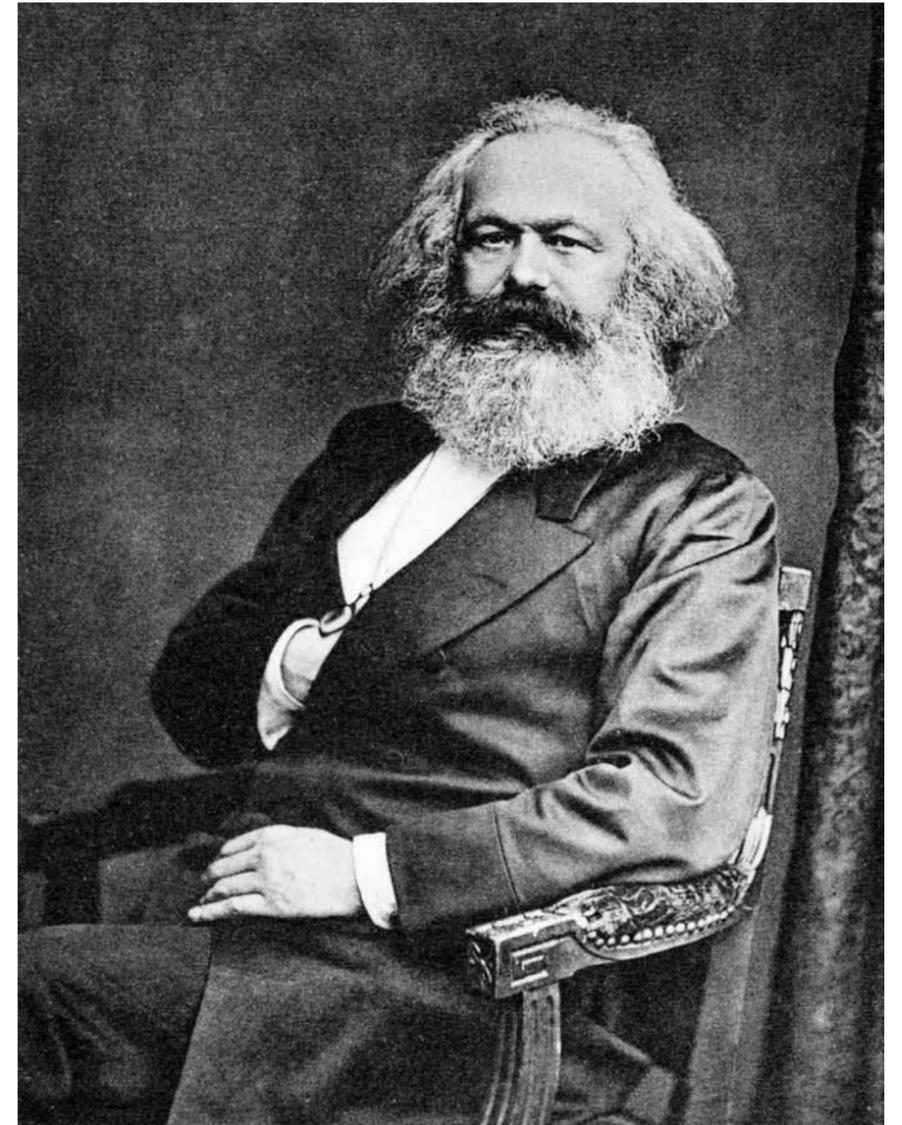
### MODERNIDAD Y CAPITALISMO

Uno de los puntos fundamentales de la ponencia de Dussel fue la vinculación entre la modernidad y el capitalismo. Sostuvo que Marx no pudo plantear una crítica a la modernidad, sobre todo porque su formación se basaba en el esquema de Hegel sobre la historia universal.

"Marx no podía saltar sobre su sombra; él estudió en un mundo europeo, era eurocéntrico sin poder evitarlo y sin ser culpable". Y cuando "por fin empezó a ponerse por los populistas en cuestión era tarde", comentó.

No obstante, "nosotros si tenemos que plantear esa crítica para empezar a hacer, y eso es una cuestión epistemológica, porque la modernidad tiene un sistema económico, que es el capitalismo; un sistema político, que es el liberalismo; y un sistema racial".

El ganador del Premio Libertador al Pensamiento Crítico (2009) hizo hincapié en que se debe entender que el proletariado tiene muchos rostros —los pueblos de la periferia, las mujeres, los obreros, los indígenas— y *El capital* explica solo uno de ellos: "El trabajo vivo subsumido en el capital que produce plusvalor".



Karl Marx, 1875, en Socialism: Germany. Socialist Leaders: Bebel; Marx: Karl Marx, 1903, Colección Museos de Arte de Harvard.

La modernidad no solo es una cultura, "es una edad del mundo, una narrativa, es una ciencia construida como retórica para mostrar al hombre europeo superior y que todos los demás deben intentar llegar a serlo; pero lo que pasa es que esa tarea es imposible".

### HACER UNA NUEVA HISTORIA

En el encuentro en Caracas, Dussel llamó la atención respecto a que "después de 16 años seguimos siendo absolutamente eurocéntricos en la historia y no hemos hecho ni siquiera un texto que no lo sea".

Dejó en claro que es grave continuar con la construcción históri-

ca que hicieron los románticos en 1800. "¿Dónde está la historia de China, del mundo musulmán, del África?", preguntó.

La revisión de la historia de los pueblos de Latinoamérica es una necesidad urgente. Dussel criticó que "aún estamos enseñando en nuestras escuelas una historia moderna". Y "ahora esa modernidad se nos mete dentro y nosotros reproducimos el lenguaje".

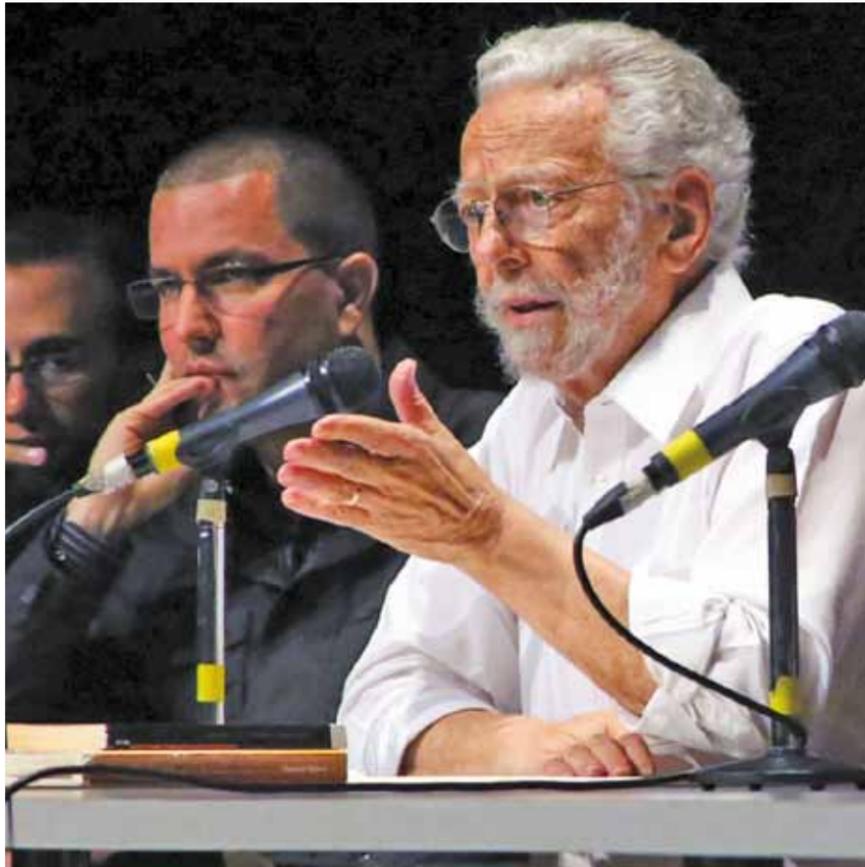
Asimismo, "nuestra élite blanca desde la emancipación es eurocéntrica y moderna, y hay a su vez grandes intelectuales de esa modernidad". Señaló a Domingo Faustino Sarmiento en Argentina: "Eso ▶

◀ es justo un ideólogo de la modernidad; héroe de la élite blanca que es colonial, y que hoy es Macri, que lo que hace es ligarse al capital transnacional y sacar provecho”.

En este sentido, arengó, “tenemos que hacer otra historia, tenemos que tener otros recursos: empezar a conocer la China, India, el mundo musulmán, el mundo africano; por eso son muy importantes los marxismos descoloniales en el sur, porque el sur no somos solo nosotros”.

Dussel llamó a “construir todo de nuevo”, porque “eso es la descolonización”. Destacó el necesario debate sobre cómo hacer para ir a la tradición y desarrollarla, ver de la modernidad lo que se debe tomar y evolucionar desde la exterioridad.

“Eso es lo que llamamos una transmodernidad, una nueva edad del mundo en donde no vamos a ir a una cultura universal, sino a una pluriversalidad cultural y vamos a establecer un diálogo entre las culturas en igualdad por primera vez en la historia”, expresó el filósofo **M**



Fotografía: Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Fonacit)

### LA VIGENCIA DE EL CAPITAL TOMO I

Durante su ponencia Enrique Dussel planteó la interrogante sobre la vigencia de *El capital*, tomo I. Y contestó que esta obra “tiene plena validez en cualquier país del mundo en el que el capitalismo surja, porque lo que hizo Marx fue la crítica del capital”.

Además, descubrió el plusvalor como una categoría fundamental que se va a producir donde haya capitalismo. Adicionalmente, abrió las puertas para el debate sobre la problemática del precio de producción. Y aunque “Marx no lo desarrolló, sí dejó muchas inquietudes para poder hacerlo; y nosotros lo hemos hecho, pero hay que ir más allá”.

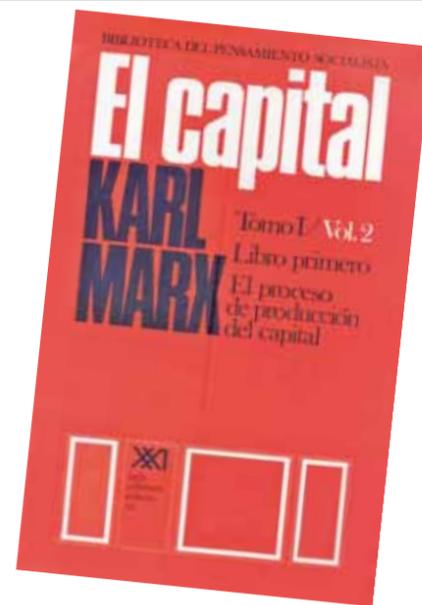
Después de publicar *El capital*, Marx se da cuenta de que los primeros que han reaccionado a la obra son los rusos. Es así como se pone a estudiar ese idioma e intercambia correspondencia con el pensador populista ruso Nikolái Danielson,

conocido por haber traducido a su idioma los tres tomos de *El capital*.

Dussel contó que al poco tiempo Danielson le escribió a Marx para decirle que los planteamientos expuestos en el libro no funcionaban del todo en Rusia. Entonces, “Marx comienza a leer sobre Rusia y empieza a comprender que *El capital I* tenía problemas”.

El filósofo alemán hizo una pila de manuscritos para los tomos II y III, pero nunca los publicó. Se los dejó a su compañero Federico Engels, quien “le metió mano” para finalmente publicarlos en los años 1885 y 1894. A juicio de Dussel, es una “desgracia” que Engels no publicara los manuscritos como estaban; “hubiéramos avanzado un siglo”.

Según Dussel, Marx no concretó la publicación, no porque estuviera viejo o enfermo, sino “porque tenía problemas teóricos”. En este sentido, consideró que hay que ver los errores cometidos en la teoría porque aún se está a tiempo de repensar el asunto.



“El tomo I de *El capital* hay que estudiarlo porque es la gran crítica al capitalismo; y estudiarlo no para ser marxistas, sino para no ser ingenuos”, sugirió.

# Leoncio Martínez conoció y mostró el “submundo criollo”

■ Gabriel González

**IA** h, quién sabe si para entonces, ya cerca del año 2000 esté alumbrando libertades el claro sol de mi país!

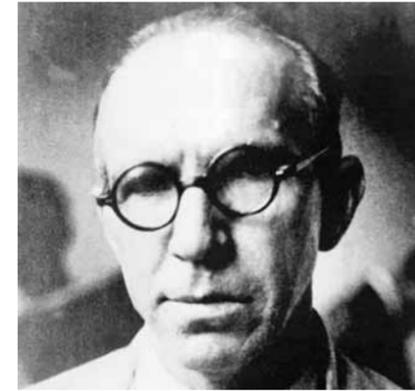
Así finaliza *La balada del preso insomne*, escrita por uno de los venezolanos más queridos de una época. Leo, el seudónimo con el que más se vistió su pluma, era un asiduo de La Rotunda, aquella temible cárcel a la que fueron a dar los más dignos huesos de los intelectuales y políticos antigomecistas. Precisamente preso, la nochebuena de 1921, hambriento y viendo nublado “el claro sol de mi país”, escribía aquel poema que Pocaterra leyó en voz alta:

*Estoy pensando en exiliarme,  
en marcharme lejos de aquí  
a tierra extraña donde goce  
las libertades de vivir:  
sobre los fueros: hombre-humano  
los derechos: hombre-civil.  
Por adorar mis libertades  
esclavo en cadenas caí.*

Nació en 1889 en Maripérez, una zona aledaña de Caracas donde su padre, comerciante de leche, poseía una vaquería. Su abuelo materno, Celestino Martínez, fue dibujante y litógrafo, pionero de la fotografía en Colombia.

A los 12 años Leo se sumó a la redacción del diario humorístico *La linterna mágica*, clausurado por la dictadura de Cipriano Castro en 1902. Ese año comenzó a dibujar en el periódico *La voz del Pueblo*.

Era entonces estudiante. Por 1908 comienza como profesional del dibujo en la revista *El Cojo Ilustrado*. Aquellas finas ilustraciones rompen con los monótonos clisés que aparecían allí, donde también publica su primer poema. Con los años, su calidad poética se refinó hasta dar



Leoncio Martínez, Departamento de Fotografía, en “Rostros y personajes de Venezuela”, Caracas, C.A. Editora El Nacional, 2002.



Leo, Portada de la Revista “Fantoques”, N° 558, Editorial Giraluna. Colección Hemeroteca, Biblioteca Nacional de Venezuela

versos como los de “La musa del joropo” (cuya versión musical está casi desaparecida de los archivos musicales); o los de “Dama antañona”, o “Amalia”, que hoy se escuchan entre los clásicos de la música popular:

*Digo con mi canto  
lo que yo aprendí en la escuela:  
bandera de Venezuela,  
por qué yo te quiero tanto.*

Su hermano RAF, caricaturista, funda *El Independiente* (1909) y a los 15 días van al calabozo por una imagen donde Leo muestra un grupo de policías poniéndole las esposas a la Justicia. Siempre inquieto, en 1912 con Cabré, Monsanto, Reverón, Gallegos y otros, funda el Círculo de Bellas Artes. Dos años después lo

vemos con Rafael Guinán creando los mejores momentos del jocosos género teatral llamado sainete, pues ese 1914 se estrena su obra *El salto atrás*, y las revistas musicales *Sin cabeza* y *El rey del cacao*.

Con Job Pim —su llave desde la escuela— dirige el humorístico *Pitorreos* (1918). Al año participan en una insurrección contra Gómez y van a la cárcel.

A la salida aparece *Fantoques* —con sede entre San Francisco y Pajaritos— el periódico desde donde se desbordó como editor, periodista, humorista, publicista, crítico, dramaturgo y cuentista —así en *Marcucho*, *el modelo* y *El eclipse de sol*.

Lo venezolano era su pasión y a eso iba dedicando su obra: “Una especie de conciencia de clase artística preside su insistencia en los temas del submundo criollo con sus viejecitos enamoradizos, sus oscuros cuadros de mendicidad, sus curas gordos y sus beatas corroñosas, imágenes deplorables de una sociedad que había degenerado en lustrados de resignado sometimiento”, dice Aquiles Nazoa.

En 1937 criticó al fascismo que cobraba vida en algunos estudiantes socialcristianos, y una turba liderada por Rafael Caldera y Lorenzo Fernández fue a darle una cobarde golpiza en el periódico. Lo cual produjo conmoción nacional. Nunca silenciable, el laborioso humorista continuó su labor.

Hacia 1941, con 52 años, dejó el tintero. El cortejo llegó de noche. Lento. Triste. Multitudinario. “Yo no quiero morir definitivamente”, había dicho en un verso. Sus sainetes, poemas, artículos, cuentos y humoradas son difíciles de conseguir en una biblioteca, pero su nombre conserva siempre el prestigio de la dignidad y el compromiso con los humildes **M**



Camille Pissarro, Cocina al aire libre, 1854. Colección Banco Central de Venezuela.

# Peladoras, troperas, curanderas y enfermeras también libraron la guerra de independencia

■ Alexis Delgado Alfonzo

Es común encontrar entre la innumerable cantidad de páginas dedicadas a reconstruir nuestra historia la presencia de formidables y casi invencibles héroes, pero ¿qué fue de sus madres, hermanas, esposas e hijas? Tradicionalmente, nos hemos limitado a aportar algunos detalles de personajes como Luisa Cáceres

de Arismendi, Juana Ramírez (La Avanzadora), Josefa Camejo y algunas pocas más. Mas ¿cuántas otras mujeres como ellas se habrán perdido entre las páginas de la historia de este país?

Pocos apasionados por el estudio de la historia han encontrado en los numerosos manuales de historia de Venezuela el testimonio de mujeres que se disfrazaban de hombres para luchar codo a

codo con estos por la gloria última de la independencia. De estos no son pocos los casos que podemos encontrar en la sección Causas de Infidencia del Archivo General de la Nación. De igual modo, algunas páginas sueltas en las memorias de algunos patriotas o, incluso, de realistas del momento ofrecen datos que hoy permiten reconstruir la verdadera actuación de las mujeres en la independencia.

De estas fuentes podemos encontrar que en la Margarita de 1815-1816 existió una batería de artillería integrada únicamente por mujeres. Casos similares encontramos en Maturín, los llanos centrales y varias ciudades.

## LA FURIA DE LAS PELADORAS

Desde 1812 podemos encontrar en las fuentes documentales la presencia del extraño oficio de "peladoras". Más que un oficio se trataba de una práctica sumamente violenta. Era común que muchas mantuanas se armaran de cañas y, a su vez, hicieran lo propio con su servidumbre para atacar a las mujeres que pensaran de manera distinta. De igual modo, era habitual encontrar que mujeres de estratos sociales inferiores les dieran una "pela" a otras de calidades sociales superiores por ser del bando político contrario.

En los documentos de las causas de infidencia resguardados en el Archivo General de la Nación se puede constatar que las hermanas del general José Félix Ribas eran unas destacadas "peladoras" de realistas.

Por lo que podemos entender, este comportamiento que, a partir de 1812, gradualmente fue haciéndose más común en Venezuela, permitió a las féminas manifestar violentamente su compromiso con el sector político con el cual comulgaban. Las mujeres imitaban, de este modo, el comportamiento bélico que los hombres adoptaban en los campos de batallas.

Son numerosos los casos documentados que reposan en los archivos que dan cuenta de la conformación de auténticas pequeñas tropas de mujeres que se organizaban y armaban con cañas o varas largas con el objeto de salir a las calles a apalear a otras féminas con pensamiento político contrario. Aunque esta conducta de peladoras era claramente reprochable por la sociedad del momento, muchas mujeres hicieron caso omiso a la censura social y canalizaron su adhesión política ▶



E. Wolterbek, Juana Ramírez "La Avanzadora", Colección Gobernación de Maturín, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Anónimo, De español y negra: Mulata, Colección Museo de las Américas, S.XVIII, en, María Concepción García Saiz, "Las castas mexicanas. Un genero pictórico americano", México, Olivetti, 1989.



Anton Goering, Tropas venezolanas acampadas, 1870. Colección Corina Röhl de Brillembourg.



La vuelta del Mercado, en, Ramón Torres Méndez, "Costumbres Neogranadinas", Bogotá, Edición Sol y Luna, 1973.

◀ por esta ruta violenta. Llegaron al extremo de que en no pocas oportunidades se abrieron juicios contra mujeres acusadas de peladoras. Lo que sí nos debe quedar claro al respecto de la participación de las mujeres peladoras es que, en realidad, es un eufemismo subestimar a las mujeres con ese absurdo mote del "sexo débil".

### TROPERAS Y ACOMPAÑANTES

Cuando hombres, bien fuese obligados o por convicción patriótica, abandonaban sus hogares para ir a la guerra, en no pocas oportunidades eran acompañados por sus esposas. Este acompañamiento lo podemos clasificar en dos grupos definidos desde el punto de vista de sus motivaciones: acompañantes y troperas.

Las acompañantes eran mujeres que, por el temor a quedarse solas en casa a merced del enemigo, acompañaban a sus hombres (esposos, hermanos o hijos) para de ese modo tener algún tipo de protección. Contrario a lo que se pue-

da pensar, este grupo de mujeres fue de gran utilidad a la causa tanto patriota como realista, ya que se ocuparon de labores como cocinar, enterrar a los caídos, entre otras.

Las troperas eran mujeres que acompañaban a los ejércitos al campo de batalla por convicción, por tener criterios e ideas favorables a la causa. Se encargaban de actividades para entonces más frecuentemente atribuidas a los hombres. Eran artilleras, milicianas, entre otros menesteres bélicos. En ocasiones vestían de hombre en la batalla, o empleaban su vestido femenino.

Su labor fue elogiada por reconocidos líderes patriotas como José Antonio Páez o Rafael Urdaneta, quienes desde sus altas investiduras arrojaron algunas rosas de reconocimiento ante el gran desempeño de estas heroínas.

### ENFERMERAS Y CURANDERAS

En el fragor de la batalla, ante la carencia de médicos titulados, es decir, no solo barberos capaces de

hacer sangrías a los guerreros, las mujeres que se dedicaron a las artes de la enfermería y a ser curanderas se convirtieron rápidamente en personajes de vital importancia para la causa patriótica.

Aunque en los documentos podemos confundir frecuentemente el radio de acción entre los dos grupos (enfermeras y curanderas), en la realidad, a pesar de compartir algunas atribuciones, también tenían una marcada diferencia. Las enfermeras se encargaban de cumplir al pie de la letra las instrucciones de un médico facultado; mientras que las curanderas eran aquellas mujeres que, ante la ausencia de médicos, con el conocimiento de las hierbas y prácticas ancestrales cumplían con éxito ese rol.

No faltaron los celos profesionales de los galenos titulados, quienes manifestaban su rechazo a la presencia de estas mujeres, alegando que no estaban en potestad de ejercer la medicina. No obstante, hay indicios de que su protesta también respondía al un profundo enojo

al darse cuenta de que sus rivales femeninas parecían tener la misma capacidad de curar que ellos. En algunos casos documentados, las curanderas habían logrado un resultado más efectivo que los médicos, ya que conocían con mayor propiedad muchas de las enfermedades más comunes de estas tierras.

Como hemos podido ver, la presencia de las mujeres en el proceso de independencia fue mucho más que de apoyo lejano o testimonial. Una razón más que suficiente para insistir en que en los estudios históricos se incluya la participación de los sectores habitualmente excluidos **M**

#### Para seguir leyendo:

- Archivo General de la Nación, Sección Causas de Infidencia: "Sumaria información evacuada contra Teresa Heredia, natural de Ospino y Vecina de la Guaira". Tomo XXX, año 1816. Expediente 11. Folios 245-282.
- Archivo General de la Nación, Sección Causas de Infidencia: "Contra Josefa Cairos, parda natural de Banco Largo de los llanos y vecina de La Guaira, azotada; Teresa Heredia, natural de Ospino y vecina de Valencia y La Guaira, emplumada; Presbítero Don José Jacobo Laguna, natural de Cumaná y vecino de La Guaira; y Juan José Barrios, natural de Caracas y vecino de La Guaira, Pardo". Tomo XXVII, año 1815. Expediente 7. Folios 188-261.



Auguste Morisot, En la Palomera, en, Auguste Morisot, "Un pintor en el Orinoco, 1886-1887", Caracas, Fundación Cisneros- Planeta, 2002.

¿Quiénes estuvieron antes que nosotros?

# Socopó: Un pueblo joven con una historia muy antigua por investigar



Imágenes cortesía del Museo Arqueológico Comunitario de Socopó.

## ■ Jeylú Pereda

Contar con 62 años de fundación es la plena juventud para un pueblo; y que a esa edad, ese pueblo tenga un museo de arqueología es sin duda toda una particularidad. Tal es el caso de Socopó, una localidad del estado Barinas que data del año 1954, y que en el año 2008 abrió las puertas para mostrar su acervo arqueológico.

La Asociación Cultural Juan Barajas, liderada por Jesús "Chucho" Mora, impulsó el proyecto

con el apoyo del Instituto de Patrimonio Cultural (IPC). Hoy el Museo Arqueológico Comunitario de Socopó es un hecho. Ahí se reúnen más de 300 piezas de material cerámico y lítico que probablemente daten de hace unos 1500 años.

Es esa brecha que existe entre la edad de Socopó y la de los hallazgos arqueológicos en sus tierras, es uno de los aspectos que el historiador Enrique Nóbrega destaca

como un hecho curioso: "El museo tiene piezas de hace 1500 años, pero Socopó surgió hace un poco más de 60. No sé si es un problema, pero hay que pensarlo".

No obstante, está inquietud también ha latido entre los promotores de la asociación. ¿A quiénes pertenecieron estas piezas?, ¿quiénes eran ellos?, ¿cuánto tiempo vivieron aquí?, ¿por qué se fueron?, ¿desde hace cuántos años no están?, son algunas de las tantas preguntas que giran en torno a las piezas que



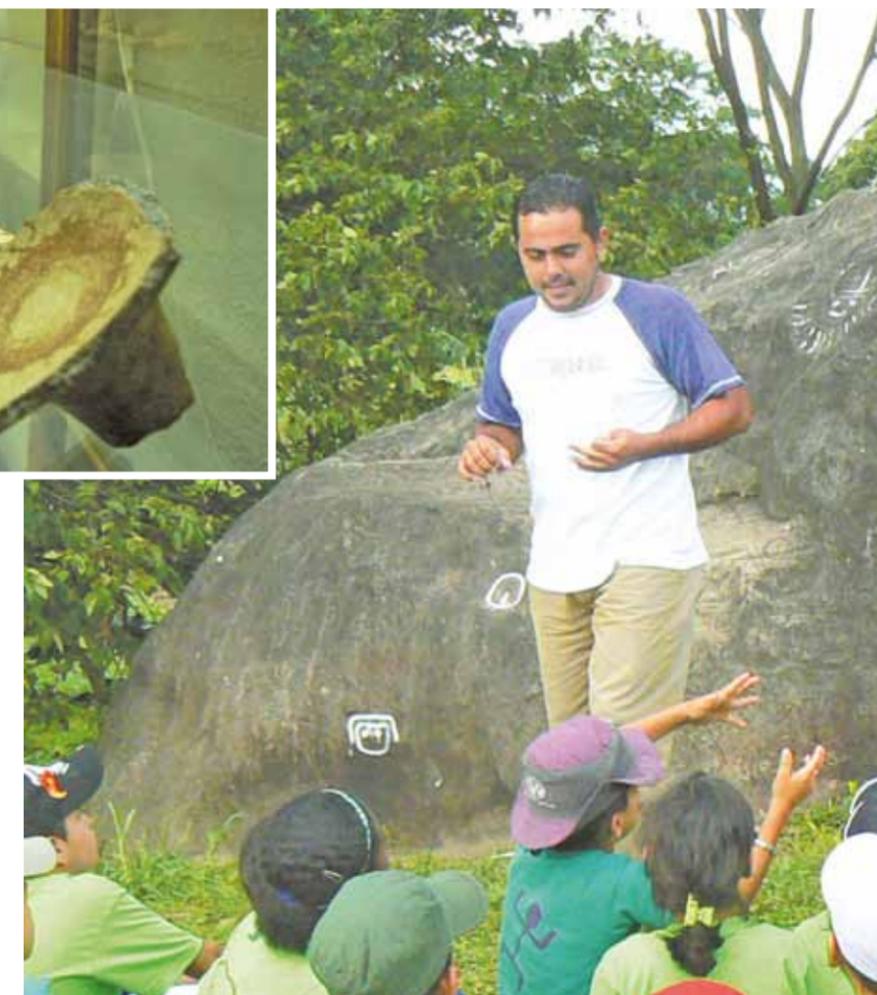
han encontrado los habitantes de Socopó hasta en los patios de sus casas, y que hoy muchas de ellas reposan en las vitrinas del museo.

## ABRAZAR LA RIGUROSIDAD

Fueron los arawacos, es la respuesta más rápida y general que se ha ofrecido al hablar de los petroglifos y montículos de esta zona de Barinas. Sin embargo, los promotores culturales de la asociación saben que los detalles son importantes, y la necesidad de conocer en específico quiénes fueron los habitantes que les antecedieron es una constante.

Gabriel Rosales tiene 17 años de edad y todos los ha vivido en Socopó. Aunque desde niño soñó con la aviación militar, cuando comenzó a estudiar el segundo año de bachillerato, la Historia Universal y las teorías de la evolución humana le hicieron descubrir una pasión aún más fuerte: la antropología.

Ese mismo año —para entonces tenía 14 años—, formó un grupo con su primo, Jesús Rosales, para buscar piezas arqueológicas en algunas zonas de las que ya había escuchado hablar a su padre. "Salimos y yo tenía una noción; no tenía un título de antropólogo, pero era como un detector de piezas, algo intuitivo. Y fue así como encontramos muchas cosas", recuerda el joven.



Imágenes cortesía del Museo Arqueológico Comunitario de Socopó.

Rosales no solo se conformó con armar su primera colección —"el pico de una jarra, dos fondos de vasijas y una pata de vasija, que en ese momento la catalogamos como cabeza de cachicamo"—, sino que comenzó a investigar sobre la antropología y las técnicas que esa ciencia aplica. "El primer año fue muy difícil porque no tenía libros de antropología, y los de historia en la parte de los indígenas solo colocan

dos hojas de un libro que tiene 500; así que no conseguía mucha información allí, lo que hacía era repasar y repasar los mismos contenidos".

Al poco tiempo Rosales conoció a "Chucho" Mora, de la Asociación Juan Baraja, y al profesor Rafael Gassón, del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Cuenta que así comenzó su crecimiento: "Ahora tengo más de 40 libros de antropología que me han enviado, y con los que he podido encaminar mi investigación".

Con base en esas lecturas, Rosales sostiene que "la presencia de los arawacos en esta zona es una interrogante". A su juicio, se necesitan estudios más en profundidad para poder dar una respuesta respecto a cuál ▶





Imágenes cortesía del Museo Arqueológico Comunitario de Socopó.



◀ fue la comunidad de indígenas que antecedió a los actuales habitantes de Socopó.

“Hay que llevar adelante una investigación rigurosa, de manera que no nos guiemos solo por un libro de historia de la Cuarta República que nos diga que hubo unas oleadas migratorias de Panamá y que por aquí pasaron los arawacos”, advierte el joven. Considera que “eso simplemente es cruce de mapas antiguos con mapas nuevos para ubicar por coincidencia esa línea de migración que pasó por encima de Socopó”.

Louis Leakey y Richard Leakey, “que clasificaron la evolución del hombre en África”, son dos de los referentes de la investigación de Rosales. Comentó que “ellos decían: tenemos los cráneos, el material lítico; pero ¿quiénes fueron ellos?, ¿de dónde vinieron?, ¿cómo evolucionaron y para dónde fueron?”.

Rosales señala que sus interrogante sobre Socopó son similares a las que se plantearon estos científicos: “Nosotros también tenemos las cerámicas, el material lítico. Pero, ¿cuándo llegaron?, ¿cómo fue su desarrollo en la zona?, ¿por qué se fueron?, ¿dónde están?, ¿todos muertos?, ¿simplemente emigraron?, ¿a dónde?”.

A esas interrogantes, enfatiza Rosales, “hay que buscarle la solución, no con especulaciones, sino con estudios científicos patentados. No podemos darnos el lujo de especular”. Opina que la ruta debe ser “ir a cómo eran ellos, cómo era su cultura, qué sistema de producción había, cómo eran sus entierros”.

Ese tipo de investigaciones, recordó, “se han llevado a cabo en los casos de los Incas, los Maya, los Aztecas”; sin embargo, aún no se han hecho acá. “Parece que no nos sentimos orgullosos y muchos colocan los ojos en México o Machu Picchu, y no nos damos cuenta de lo que hay aquí”.

Rosales dice estar consciente de que la meta que se ha planteado “es una investigación que quizá muera

yo, y muchos más, y no veamos los resultados”. Argumenta que “esta es una rama a la que no se le presta la atención necesaria; sobre todo porque hay que invertir capital y no se puede sacar capital de ella”.

A decir de Rosales —quien forma parte del equipo del Museo Arqueológico de Socopó e iniciará estudios en la Universidad Central de Venezuela (UCV)—, esa es una de las razones por las que “las universidades están llenas de puras personas que buscan el título para la economía, el petróleo, el turismo, para lo que dé el capital; la historia, regresar al pasado, no tiene caso para muchos”.

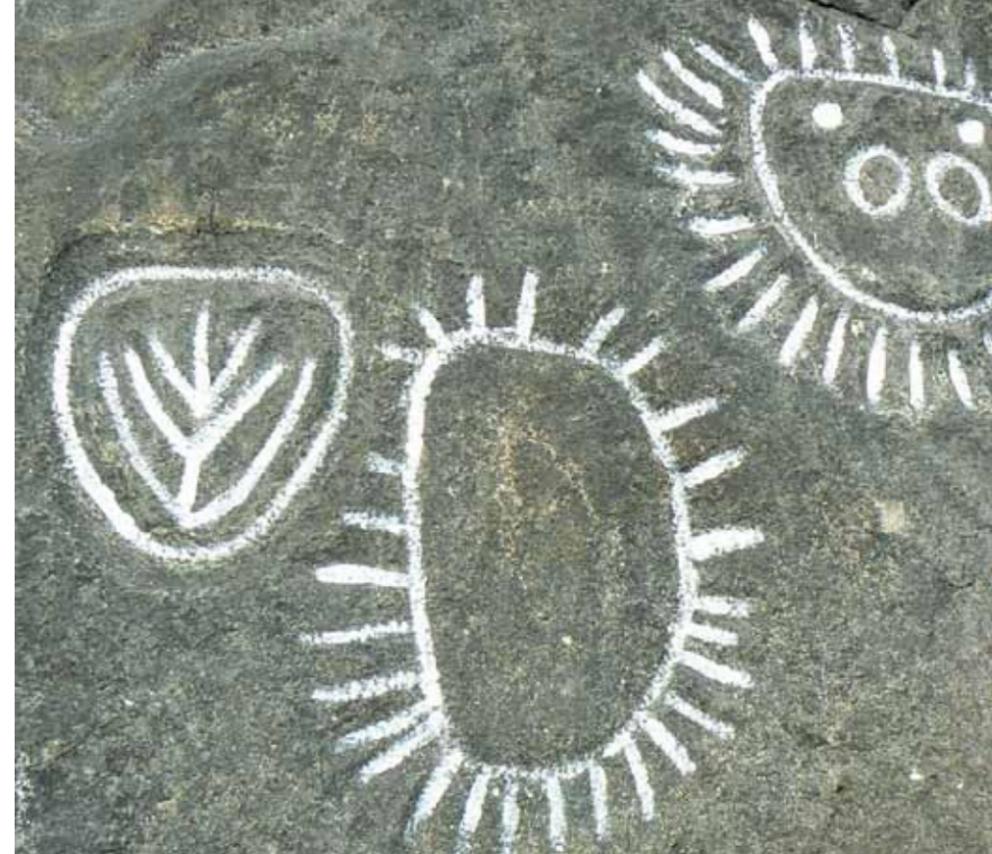
#### LA INVESTIGACIÓN NECESARIA

**Memorias de Venezuela** consultó a la antropóloga María Elena Rodríguez sobre esas interrogantes que invaden a locales y visitantes de Socopó. En primer lugar aclaró que el hecho de que la fundación de este pueblo se ubique a mediados del siglo pasado no significa que no haya existido antes otra comunidad en el mismo territorio o en los alrededores.

“Evidentemente estas son zonas de ocupación muy antigua. Es trabajo de historiadores y arqueólogos desarrollar un proyecto de investigación para encontrar ese hilo conductor de la continuidad del poblamiento de esta región”, indicó.

De acuerdo con Rodríguez, las investigaciones arqueológicas y el registro de cronistas señalan que esta región estuvo habitada predominantemente por pueblos arawacos. No obstante, “lo importante es saber el por qué estaban aquí, por qué eran arawacos y no caribes; no podemos perder de vista la noción de región geohistórica, que implica las formas de relacionarse los pueblos entre sí”.

Es probable, indicó, que esas comunidades se organizaran como caseríos o aldeas. “Creo que unas tierras como estas son un estímulo a la continuidad habitacional”. En este sentido, “tiene que haber una historia que todavía no conocemos y que ▶



Imágenes cortesía del Museo Arqueológico Comunitario de Socopó.





Imágenes cortesía del Museo Arqueológico Comunitario de Socopó.

◀ habría que reconstruir con procedimientos de investigación documental, arqueológica y geológica”.

El trabajo que ha hecho el Museo Arqueológico Comunitario de Socopó es valorado por Rodríguez como de gran importancia. Considera que es un paso que aporta significativamente en el desarrollo de una investigación que es necesaria.

“La importancia de la acción que lleva adelante el museo es que recoge y activa todos esos procesos de reciprocidad, solidaridad y de igualdad entre las comunidades”, comentó. Se trata entonces “del intercambio de saberes y bienes que ha caracterizado a nuestros pueblos originarios. Es asombroso ver cómo se hace la continuidad histórica aquí”.

Las piezas que se encuentran en el museo de Socopó, acotó, son la expresión de unos procesos de trabajo, de producción, de una cultura. Por lo que son fundamentales para poder establecer las relaciones sociales y de producción de cada uno de los momentos de ocupación que tuvo esta región. Opinó que “lo más importante es conocer los procesos de los que nos antecedieron para saber cómo llegamos a ser el pueblo que somos hoy, y saber hacia dónde podemos ir” 



#### NACIMIENTO DEL MUSEO

Robert Gil, educador y promotor cultural de la Asociación Cultural Juan Barajas, explicó que a finales del año 2004 esa organización, conjuntamente con la Dirección de Cultura del Municipio Antonio José de Sucre (Barinas) y el IPC, inició el registro en la localidad para el I Censo de Patrimonio Cultural Venezolano.

El objetivo era crear un catálogo que abarcara fotografías, descripción y ubicación de “antigüedades, personajes populares, fundadores, manifestaciones colectivas, gastronomía, curanderos y la arqueología local” de cada municipio; y entonces Félix Díaz, coordinador regional, nos llamó para apoyarlos.

Resulta, explicó Gil, que “a medida que íbamos conociendo los petroglifos, la misma gente del pueblo nos ayudaba a encontrar otras piedras que desconocíamos”. Así se logró un registro bastante amplio y novedoso durante el periodo 2004-2005. “Luego nos encontramos con los montículos y las calzadas”.

A través de ese trabajo, los promotores de la asociación se percataron

de la gran cantidad de información arqueológica que hay en su localidad. Entendieron que en las piedras, los ríos, los montículos y los patios de muchas casas en Socopó, Bum Bum, La Acequia y Las Lajitas aguarda la historia de una comunidad antecesora que supo dejar huella.

Esto llevo a los promotores de la asociación a identificar otros elementos. El primero de ellos es el “desconocimiento del valor e importancia del patrimonio arqueológico” local. Además, “falta de sentido de pertenencia por parte de la población ante los bienes patrimoniales históricos; discontinuidad de actividades guiadas a las zonas arqueológicas; y falta de lineamientos estratégicos por parte de autoridades, instituciones y organizaciones comunitarias”.

Asimismo se identificaron, “como una causa natural”, los daños “por efectos atmosféricos” que habían sufrido algunas piedras. En consideración de todos estos elementos la Asociación Cultural Juan Barajas inició labores de “autogestión para buscar soluciones”. De esa manera nació

entonces el Museo Arqueológico de Socopó: “Un espacio para la enseñanza e interacción con el pasado y nuestra herencia cultural”.

Gil indicó que la Gobernación de Barinas fue el ente que les dio el aporte para comprar la casa en la que actualmente funciona el museo, la asociación y una bodega. “La Alcaldía, a través de Salvador Guerrero —que fue uno de los promotores de Juan Barajas—, también nos dio los recursos para la remodelación; y con el apoyo de la comunidad hemos ido acondicionando y creciendo”, comentó.

Una vez listo el espacio, se habilitaron cuatro salas para el museo: exposición de material fotográfico, material cerámico, historia local y material lítico. Posteriormente, se inició el proyecto para la activación de todas las rutas de los petroglifos. Para esa etapa se utilizó un sistema de GPS, de manera de trazar un mapa. Gil destacó que recibieron el apoyo del programa de municipalización de la cultura y de la comunidad, “que nos ayudó a marcar los planos”.

Fue instrumento activo y pasivo de los intereses estadounidenses, dice Manuel Carrero

# Gómez no impuso su tiranía por sí solo



Envuelto en una leyenda que lo presenta con una astucia y un sentido del poder fuera de lo normal, tuvo el apoyo abierto de los monopolios petroleros y el respaldo moral y práctico de intelectuales y notables.

## ■ Carlos Ortiz

Entrevista cortesía del *Correo del Orinoco*

Que Gómez unificó el territorio y le dio, por fin, al país, el cuerpo de un Estado. Que las piernas de ese Estado era un ejército como nunca lo había tenido el país. Que los pies de esas robustas piernas mantuvieron pisados a todos los que podían amenazar ese Estado, que era un estado de cosas. Que esas piernas no eran robustas, sino palúdicas, pero gobernadas por un cerebro que maquinaba con la misma astucia con la que se guardaba todos sus pensamientos. Que no era astucia, era geomancia y nigromancia; el hombre era un brujo que leía las fuerzas de la tierra y la mente de la gente. Que tampoco era hombre sino bisonte. Que era un dragón. Que era un padre, un protector, un civilizador. Que no murió. Que si murió, murió con Bolívar. Que no fue así, que lo inventaron...

Que Juan Vicente Gómez sea fuente de fábulas y exageraciones no deja de tener asidero en su biografía real. Tanto tiempo duró en el poder en un país donde ningún gobierno sobrevivía, y apagó de forma tan rotunda los fuegos de guerras y montoneras, que despertó en la población anémica y depauperada una mezcla de admiración y miedo supersticioso. El asunto llegó al



punto de que cuando murió, el 17 de diciembre de 1935, la coincidencia con el Libertador fue percibida para muchos como una señal que confirmaba su condición casi sobrenatural. Para otros, la fecha no era más que otra de sus infamias; se las arregló para que sus secuaces cumplieran con la tarea de que su muerte no acaeciera un día cualquiera.

Todavía hay gente que insiste en que una camarilla ocultó su deceso para proclamar que había muerto como Bolívar. A esto le sale al paso, con firmeza de exorcista, el historiador tachirenses Manuel Carrero, docente universitario y coordinador de la Cátedra de Historia Insurgente Federico Brito Figueroa.

**– Más allá de la leyenda ¿realmente hay indicios de que la muerte de Gómez la aguantaron para que coincidiera con la de Bolívar?**

–Cuando se trata de grandes personalidades públicas los asuntos de salud quedan bajo reserva, casi siempre a condición de seguridad de Estado hasta que sobreviene un desenlace final. Desde los años veinte, el general Gómez sufrió de problemas prostáticos, que se fueron agravando con otros de orden diabético. Eminentes médicos venezolanos como Adolfo Bueno, Elías Rodríguez, Ramón Ignacio Méndez Llamozas, Henrique Toledo Trujillo, lo trataron aplicándole sondas y pildoras afamadas para la época, pero la retención de orina li-

mitó su vida pública. Después, casi al final de su vida, la diabetes y el cáncer de próstata le complicaron la salud de manera determinante.

–Antes de dar su sentencia sobre la fecha real de la muerte del Benemérito, Carrero aclara que de su enfermedad se llevó un registro pormenorizado: "el Coronel Benjamín Velasco Ibarra, uno de sus edecanes de mayor confianza, llevó anotaciones de médicos, exámenes, medicinas, tratamientos, aplicación de sondas, momentos de crisis, etc".

La esmerada atención que recibió, sin embargo, no pudo contra la muerte, en buena medida por la suspicacia del paciente, explica: "Los médicos no pudieron solu- ▶

◀ cionarle los problemas prostáticos, aunque trataron de convencerlo de que una operación era necesaria. Para entonces era famoso en estos problemas el médico francés Georges Jean Baptiste Marion, quien en 1932 fue traído desde Francia para que lo operara, pero el desconfiado gañán de La Mulera pidió que el médico francés interviniera primero a otro paciente en el Hospital Vargas, lo cual hizo el doctor Marion".

El paciente operado murió un día después y el general Gómez se negó a la intervención. Finalmente murió el 17 de diciembre de 1935, de complicaciones prostáticas, renales y diabetes, sostuvo Carrero: "No hubo magia ni manipulación, sino estupor y recelo".

Carrero comenta que "se fueron colando silenciosos rumores que nadie se atrevió a decir en público. Echaron a rodar la conseja de que había muerto el 15 de diciembre y demoraron la noticia hasta el 17 para hacerla coincidir con la del Libertador. Pero ninguno de los médicos, ni gente cercana que le sobrevivió aún mucho tiempo después, cuando ya no era una amenaza el gomecismo, ninguno de ellos, repito, atestiguó ese rumor".

### GÓMEZ, SIGLO XX Y MONOPOLIOS

Así como la muerte de Gómez es fuente y materia de leyendas, el impacto de su presencia en la historia es polémico: ¿empujó o demoró el siglo XX? A ese respecto, Carrero pone los puntos sobre las íes, y al Benemérito sobre la tierra.

**—¿Hasta qué punto es cierto que con la muerte de Gómez se cierra el siglo XIX? Se ha dicho también que abrió la puerta del siglo XX a pesar de ser un hombre del XIX. ¿Eso es así?**

—Bueno, hay interpretaciones para todos los gustos. ¡El siglo XX entró



Jose Gil Fortoul

cuando terminó el XIX! Mariano Pi-cón Salas escribió un interesante ensayo en 1948, mientras ejercía funciones diplomáticas en Bogotá: *Comprensión de Venezuela*. En ese texto plantea que Venezuela entró al siglo XX con la muerte del viejo dragón, como llamaba al general Gómez. La Venezuela de los generales (Cipriano) Castro y Gómez era eminentemente rural, agraria y campesina; las capitales de estado eran pequeñas aldeas con pretensiones de ciudad. La gran mayoría de la población vivía en los campos, donde se producían los rubros agrícolas y ganaderos para la exportación y el consumo nacional; pero a partir de los años 20 y 30, cuando los ingresos fiscales aportados por el petróleo dejaron atrás los aportes agropecuarios, comenzó un sostenido éxodo de los campos, que en menos de 20 años transformó la densidad demográfica venezolana.

Esa nueva realidad hizo imperiosa una adecuación acelerada a la dinámica comercial del petróleo, más allá de si Gómez lo buscó o lo permitió, asegura Carrero: "La enorme renta petrolera y las necesidades de

adaptar las transacciones mercantiles a los requerimientos contables de los países de origen, presionó la modernización de sistemas administrativos, la creación de instituciones, ministerios, leyes, normativas funcionales, etc., para dejar atrás las cuentas de pulperos anotadas con lápiz en un amasijo de papeles".

"A eso es a lo que los apologistas de la dictadura gomecista llamaron modernización y hasta creación del Estado nacional, lo cual es un gravísimo error", arremete, y enfatiza que "bajo el gomecismo fue cuando menos Estado nacional hubo, debido a la pérdida de soberanía frente a los capitales foráneos".

Gómez, apunta, "era un hombre de mentalidad pas-

toril y escasa relación con el mundo, ciertamente anudado, atado al siglo XIX. Era poco lo que podía preocuparse por transformar esa realidad que era la suya. Fueron los capitales de los monopolios petroleros y sus necesidades las fuerzas que presionaron la modernización del país, aunque en ello iba implícito uno de los mecanismos de dominación: colocación de mercancías, extracción y retorno de capital ingresado a la caja nacional, imposición de modelos del consumismo, y por la incapacidad de solvencia para pago, se acumulaba deuda pública. Como vemos, el siglo XX y la modernidad llegaron a Venezuela en las manos de los capitales petroleros".

**—Pero tenía que haber una disposición de impulsar esa modernización desde el Estado. ¿Si no fue Gómez el que abrió paso a esa dinámica civilizadora, se podría decir que fue obra de los civiles de su entorno? Una figura como Vallenilla Lanz, por ejemplo, ¿qué peso tuvo en el gomecismo?**

—La pasión del general Gómez fue el ejército, porque era lo que le garantizaba el control del poder, A esa



Juan Vicente Gómez en compañía del general estadounidense John J. Pershing y otros oficiales de alto rango. Fotografía: Luis Felipe Toro, 1925. Colección Biblioteca del Congreso, Washington.

institución le dedicó la vida completa; no era hombre para el bulli-cio de la actividad política, menos para recibir a diplomáticos vestido con levita. Le gustaba el trabajo del campo, como lo había hecho desde muy joven en La Mulera. El papel civilizatorio lo dejó en manos de hombres como Román Cárdenas, quien organizó las finanzas públicas con la primera ley orgánica de Hacienda; Felipe Guevara Rojas y Rubén González, quienes realizaron reformas en el campo educativo; Luis Vélez, del Ministerio de obras Públicas, quien adelantó el sistema de carreteras centrales. José

Gil Fortoul y Pedro Manuel Arcaya aportaron codificaciones que estuvieron vigentes hasta hace pocos años. Gumersindo Torres hizo la primera ley de Hidrocarburos. También lo ayudaron otros que no necesariamente fueron ministros.

En cuanto a la figura de Vallenilla Lanz "no se debe exagerar su papel directamente en funciones de Gobierno, porque incluso no fue un hombre cercano al general Gómez sino después de 1910, a su regreso de Europa", aclara el historiador.

Vallenilla Lanz, acota, "utilizó su pluma y conocimiento para ensalzar al general Gómez desde 1911,

cuando publicó "El gendarme necesario", un ensayo que desarrolló en el libro *Cesarismo democrático*. Ahí justificaba una mano férrea (la del general Gómez) para poner orden a un país en continua anarquía. Fue por esa vía que se hizo importante figura del gomecismo ejerciendo la tarea de justificar el crédito de la paz y el progreso de Venezuela para el general Gómez".

**—A la luz de ese análisis, ¿qué puede decir de la idea de que Gómez fue un instrumento pasivo de las petroleras?**

—Hay que pensar un poco en aquella Venezuela desintegrada, de ▶

◀ escaso desarrollo de sus fuerzas productivas, de una economía frágil y subordinada a los vaivenes del mercado internacional, atacada por plagas y sujeta a circunstancias climáticas, asediada por guerrillas, revoluciones y una deuda centenaria, con rezagos caudillistas que amenazaban por los cuatro costados.

En Gómez, advierte Carrero "coincidieron varios factores determinantes: era inculto en los negocios internacionales y muy ávido de poder. Era el tiempo en que se apuntalaban los poderes imperialistas en el mundo y el petróleo se imponía como recurso energético, y los más importantes monopolios de Estados Unidos e Inglaterra-Holanda (la Standard Oil Company y la Royal Dutch Shell) cayeron sobre Venezuela para disputarse el jugo negro de la roca".

En ese contexto, Gómez vio la oportunidad de consolidar su dominio y su fortuna, asevera Carrero: "Ignorante de los grandes conflictos, y apenas fijando su vista en los ingresos que servirían para afianzar su poder, no tuvo ningún escrúpulo en ceder, y en apropiarse él y sus familiares, de la riqueza nacional. Entonces los monopolios vieron la necesidad de mantenerlo en el poder. De modo que la crueldad desatada contra sus enemigos y contra quienes se oponían al servilismo de Gómez al capital foráneo, también hay que anotársela a los que constituían el ensamblaje de lo que se llamó *gomecismo*. Gómez fue instrumento activo y pasivo de los intereses estadounidenses, de los intereses del imperialismo ya internacionalizado".

En ese contexto, Gómez vio la oportunidad de consolidar su dominio y su fortuna, asevera Carrero: "Ignorante de los grandes conflictos, y apenas fijando su vista en los ingresos que servirían para afianzar su poder, no tuvo ningún escrúpulo en ceder, y en apropiarse él y sus familiares, de la riqueza nacional. Entonces los monopolios vieron la necesidad de mantenerlo en el poder. De modo que la crueldad desatada contra sus enemigos y contra quienes se oponían al servilismo de Gómez al capital foráneo, también hay que anotársela a los que constituían el ensamblaje de lo que se llamó *gomecismo*. Gómez fue instrumento activo y pasivo de los intereses estadounidenses, de los intereses del imperialismo ya internacionalizado".

**DE BARBARIE Y PATERNALISMO**  
**–José Rafael Pocaterra dice que frente a los héroes feroces envenenadores, conspiradores,**



Cesar Zumeta

**apuñaleadores e inquisidores de la Grecia clásica, la España despótica o la Italia renacentista, Gómez es un asesino burdo, delincuente, criatura de la frontera bárbara. Gil Fortoul lo ve como el cabeza de familia de toda Venezuela, severo y benevolente a la vez. Entre esos dos juicios, ¿qué nos diría usted para ayudarnos a entender a Gómez?**

–En estos juicios se interponen el tiempo y los sentimientos. Pocaterra escribe herido por el recuerdo de quien le robó años de su vida aherrojándolo en los calabozos de La Rotunda y después lo lanzó al exilio. Padeció al Gómez arquetipo del sadismo propio de la Roma antigua y de la frialdad impávida con que actuaban los verdugos de la Florencia renacentista. Mientras que Gil Fortoul se desgrana en lisonjas por haber sido beneficiario del *gomecismo*: fue senador, presidente de la República, embajador en Berlín y México y director de *El Nuevo Diario* desde 1933. Veía a Gómez como el necesario "pater familiae" garante de la paz y el porvenir de Venezuela.

Son dos criterios extremos que responden a sus posiciones frente el gran gerifalte".

Carrero deja ver que la singularidad de Gómez no se reduce a sus cualidades o defectos. Lo que se ha dado en llamar el *gomecismo* implica también una confluencia de intereses y voluntades que medraron a su sombra: "Sí, Gómez fue un cavernario impio; hizo de la crueldad el método para aterrorizar a sus enemigos, que lo veían como una maldición telúrica. Pero la carga de esos crímenes, como dije antes, debe caer por igual sobre quienes se encargaron de concebir y cumplir severa-

mente las demenciales crueldades inflingidas a quienes caían en sus garras. Hay que repetir que los monopolios petroleros lo apoyaron decididamente por lo que representaba para sus intereses. No hay forma de justificar la barbarie del *gomecismo*, es decir, de Gómez y sus cómplices.

Evoca la visión de César Zumeta, uno de los intelectuales que aportaron argumentos en su favor: "De las entrañas de aquel país había surgido ese absurdo de nuestro proceso histórico que había previsto César Zumeta. Al reprocharle al derrocado general Andrade su despropósito de pretender gobernar a Venezuela con las leyes y la Constitución en la mano, le enrostró que su derrocamiento era muestra de que un país anarquizado requería de lanza y machete, como lo hicieron Páez, Monagas, Guzmán Blanco y Crespo".

Zumeta, añade Carrero, "vaticinó que muy temprano aparecería el hombre duro y cruel requerían esas circunstancias. ¡Lanza y machete! antes que leyes y Constitución para abatir la anarquía y el cuero seco".



Francisco de Goya, Qué hai que hacer mas?, Serie "Los desastres", 1863. Colección Museo de Bellas Artes.

# Los desastres de la guerra vistos por Francisco de Goya

■ Osman Hernández Trujillo

Entre 1808 y 1814 se libró en España una guerra de independencia contra el ejército francés de Napoleón Bonaparte, conflicto que resultó también en una guerra civil, ya que los sectores españoles que se oponían al absolutismo monárquico apoyaron a las fuerzas ocupantes. Durante esos años, Francisco de Goya, pintor español y testigo crítico de esos sucesos, realiza una serie de grabados que representan una de las visiones más reales y, por lo tanto, más crudas de la violencia armada.



Francisco de Goya, Populacho, Serie "Los desastres", 1863. Colección Museo de Bellas Artes.



Francisco de Goya, Ya no hay tiempo, Serie "Los desastres", 1863. Colección Museo de Bellas Artes.



Francisco de Goya, Se aprovechan, Serie "Los desastres", 1863. Colección Museo de Bellas Artes.



Francisco de Goya, Ni por esa, Serie "Los desastres", 1863. Colección Museo de Bellas Artes.



Francisco de Goya, Tampoco, Serie "Los desastres", 1863. Colección Museo de Bellas Artes.



Francisco de Goya, Lo mismo, Serie "Los desastres", 1863. Colección Museo de Bellas Artes.



Francisco de Goya, No quieren, Serie "Los desastres", 1863. Colección Museo de Bellas Artes.

◀ Por razones políticas, durante su vida el artista solo logra difundir algunos de estos grabados, que tituló *Fatales consecuencias de la sangrienta guerra en España contra Bonaparte*. Finalmente, en 1863, fueron publicados en su totalidad bajo el nombre de *Desastres de la guerra*.

Estos trabajos se alejan totalmente de cualquier versión edulcorada o heroica de los conflictos bélicos; en ellos, la violencia, el horror, la locura y la deshumanización estallan a lo largo de la serie de láminas que integran la colección. La primera parte contiene las escenas más crudas de la guerra (torturas, descuartizamientos, empalamientos, violaciones).

La segunda parte se centra en la hambruna y la mendicidad que deriva de la guerra (cadáveres, se-



Francisco de Goya, Fuerte cosa es, Serie "Los desastres", 1863. Colección Museo de Bellas Artes.

res esqueléticos, y la indiferencia de los transeúntes ricos ante el pueblo hambriento y moribundo). Y la última, muestra la represión que sobrevino a la restauración de la monarquía española ■

Para seguir leyendo...

- Balsells, Sandra; Bordes, Juan; Matilla, José Manuel (eds), Goya. *Cronista de todas las guerras: Los desastres y la fotografía de guerra*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Calcografía Nacional, Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM), Cabildo de Gran Canaria, Madrid, 2009.
- Bouvier, Paul. "Yo lo vi: Goya testigo de los desastres de la guerra: un llamado al sentimiento de humanidad." En: *Revista Internacional de la Cruz Roja*, diciembre 2011, n.º 884.

BIOGRAFÍA MÍNIMA

Francisco de Goya y Lucientes nació el 31 de marzo de 1746 en Fuente de Todos, reino de Aragón. Sus primeros rudimentos artísticos los aprendió en la Academia de S. Luis de Zaragoza. Posteriormente, se traslada a Roma –con los recursos de su propia familia– a profundizar sus estudios de pintura. A su regreso a España se instala en Madrid y se da a conocer con los cuadros que realiza para la real fábrica de tapices, donde se destacan su facilidad para las escenas populares. Luego, con algunos cuadros religiosos y retratos de familias e individuos de las clases dominantes, obtiene el nombramiento de académico de mérito en la real de San Fernando el 7 de mayo de 1780. Nueve años más tarde lo nombran pintor de cámara. En 1792, por motivos de enfermedad queda completamente sordo. El 31 de octubre de 1799 es escogido como primer pintor real, gracias a su cuadro de la familia real de Carlos IV. En 1824 viaja a París, Francia, y permanece en este país hasta su muerte en Burdeos el 16 de abril de 1828.



Francisco de Goya Fran.co Goya y Lucientes, Pintor, Serie "Los caprichos", 1881-1886. Colección Museo de Bellas Artes.

# Un gobernador ordenó talar todos los árboles de Caracas

■ Redacción MDV

Cuentan Aristides Rojas y Enrique Bernardo Núñez que entre 1713 y 1714, el gobernador de Caracas, José Francisco de Cañas y Merino, ordenó talar todos los árboles de Caracas. Fue una decisión que incluso llegó a hacer cumplir por su propia mano, acompañado de un grupo de indígenas que blandían hachas y machetes y 100 soldados armados. La ciudad se vio envuelta en la confusión y el miedo, pues el mandatario estaba dispuesto a quitar de en medio a quien se opusiera a la medida.

La orden no se limitaba a los árboles. Cañas y Merino se empeñó en sacar de cuajo hasta el último bulbo o tallo que creciera en la ciudad. Así que la gente se encontró con la infortunada circunstancia de tener que destruir los huertos y jardines que había en el interior de sus viviendas. Por igual se iban segando flores, malezas, arbustos y árboles. ¿De dónde le pudo venir semejante idea a aquel funcionario?

Rojas remite el asunto hacia los años 1626 y 1686, cuando en Caracas se extendió la creencia de que el cuji era el causante de las epidemias que azotaban con regularidad a la población. En ese entonces, el ayuntamiento decidió erradicar el leñoso árbol. Para ello se talaron y quemaron todos los especímenes que había en la ciudad. "Así continuó la población en la opinión de que los árboles de cuji eran perniciosos para la salud pública, salvo los casos en que la intervención milagrosa de algún patrón o patrona de la ciudad salvara a esta de la horrible mortandad", señala Rojas.

Los franciscanos se opusieron, pero tuvieron que someterse al ca-



César de Rochofort, *Histoire Naturelle et Morale des Iles Antilles de L'Amérique*, Rotterdam, Chez Arnout Leers, 1665. (Imagen referencial)

pricho del gobernador; perdieron así platanales enteros y aguacates que les servían de alimento no solo a ellos sino a parte de las caraqueñas y los caraqueños. Tanto impacto tuvo este hecho que, según registra Rojas, todavía años después, cuando se veía un arbustillo de aguacate en Caracas, decíase: *este fue el que dejó Cañas*.

Cañas y Merino estaba convencido de que quienes talaron los cujies en otra época estaba errados, pues eran todas las especies vegetales las que perjudicaban la salud. Pero por las referencias que dan los cronistas, queda claro que esta medida era uno más de los muchos desmanes que acostumbraba cometer.

Es fama, según reseña Núñez, que abusaba de las mujeres, que llegó a secuestrar a varias jóvenes, que forzaba a otras a hacerle

favores en medio de supuestos interrogatorios. También dilapidaba la hacienda pública en fiestas. Y se quedaba con las riquezas obtenidas del contrabando que se lograba decomisar.

Rojas dice que el rey Felipe V estaba harto de los reclamos de los caraqueños, que nunca estaban conformes con ningún gobernador. Entonces, convencido de que los caraqueños abusaban, les mandó un dragón, para que se comiera a todos los colonos.

Cuando ordenó la tala masiva en Caracas, ya estaba por regresar a España, pero no llegó a terminar su mandato. El rey envió a Jorge Miguel Lozano y Peralta, magistrado de la Audiencia de Santo Domingo, a arrestarlo. Fue enviado a su país, juzgado por sus tropelías y condenado a prisión.



Manifestaciones Estudiantiles a la caída de Marcos Pérez Jiménez, Caracas, enero-1958. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

Enrique Nóbrega: La gente tiene clarísimo cuándo un gobierno se impone a la fuerza

## El 23 de enero marcó “el inicio de un proceso que demuestra la profunda vocación democrática del pueblo venezolano”

■ Jeylú Pereda

El derrocamiento de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez es un hecho que no solo marcó románticamente un antes y un después en la historia nacional, sino que también dejó —y sigue dejando— a la vista la medida de muchos personajes, grupos y acciones políticas.

El historiador Enrique Nóbrega valora al 23 de enero de 1958 como “el inicio de un

proceso que demuestra la profunda vocación democrática del pueblo venezolano”. Lo cual, a su juicio, permite entender por qué desde entonces hasta hoy —en mayor o menor expresión— la insurgencia no ha cesado.

Después del fin del último periodo dictatorial en Venezuela, Nóbrega reconoce que hubo gente que desde muy temprano supo que el nuevo sistema instaurado se estaba orientando hacia otra cosa: “Estaban dejando a un lado los intereses populares”.

Es por esa razón que esos sectores “nunca dejaron de protestar”; aunque “siempre dentro de los límites de la democracia”. El profesor Nóbrega señala como prueba los sucesos de la insurgencia guerrillera en la década del 60, que “sí se intentó, y es un proceso muy serio cuyas dimensiones estamos por conocer, pero no llegó a mayores”.

En este sentido, Nóbrega considera que los hechos posteriores al 23 de enero demuestran que aunque “siempre va a haber reclamos de

los sectores populares, hay un cuidado de no llegar a los extremos”. Afirma que “en lo profundo de los venezolanos hay una vocación de no matarnos entre nosotros”.

El historiador no descarta que haya quien interprete tal vocación como “mucho aguante”. Sin embargo, responde convencido de que la actitud democrática no tiene nada que ver con “ser pendejos o no estar consciente de lo que está pasando”.

### MALESTAR POPULAR MÁS DIRIGENCIA POLÍTICA

Para llegar al 23 de enero de 1958 antes tuvieron que converger varios factores. De acuerdo con Nóbrega, uno de ellos fue la dirigencia política que estaba en el país en la clandestinidad. Después del año 56, estos grupos comenzaron a dar los pasos para lograr una unidad de acción. “Y eso es un proceso muy interesante, que está encabezado por el Partido Comunista de Venezuela (PCV)”.

De ahí decanta la Junta Patriótica, cuya importancia, advierte el profesor, se ha querido disminuir historiográficamente, “porque de alguna forma los intereses han querido hacer resaltar es el Pacto de Punto Fijo”. En este sentido, considera que es fundamental dejar en claro que la junta y el pacto son elementos diferentes; sobre todo “porque hay un problema generacional y de orientación ideológica entre ambas dirigencias”.

Lo que empieza a hacer la Junta Patriótica —creada en el año 1957 por los partidos Acción Democrática (AD), Unión Republicana Democrática (URD) y el PCV—, explicó, fue de gran relevancia. “Ellos sí lograron tener incidencia en un malestar popular que había claramente en las calles, no solo en las grandes ciudades, sino en toda Venezuela”.

Cuando ese malestar se cruzó con las acciones de la dirigencia política, se creó entonces una situación prácticamente insurreccional. Eso significa, acotó Nóbrega, que había la posibilidad de cambiar las cosas radicalmente.

### SOFOCAR LA INSURRECCIÓN

El 23 de enero llega al poder una Junta de Gobierno —“que son militares y empresarios”—, presidida por Wolfgang Larrazábal. ¿Y dónde estaban los partidos políticos? Según Nóbrega, “peleando entre ellos: uno para neutralizar a la Junta Patriótica y después para ponerse de acuerdo cómo iban a ser las reglas del juego”.

Al regreso de la dirigencia política de oposición que se encontraba en el exilio, ▶



23 de Enero 1958. Colección Catalá, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Caracas 23 de Enero 1958. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Sucesos del 23 de enero de 1958. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



23 de enero de 1958. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Pacto de Punto Fijo. Rafael Caldera, Jovito Villalba, Rómulo Betancourt, 1958. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Sucesos del 23 de enero de 1958. Colección Justo Molina. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Sucesos del 23 de enero de 1958. Colección Justo Molina. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Junta de gobierno en Miraflores, Caracas, enero 1958. Colección Justo Molina. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Un pelotón de guerrilleros de oriente asciende a una montaña, 1969, en "Revista Elite", N°2298, Caracas, 10 octubre 1969.

◀ conjuntamente con la socialdemocracia y los empresarios, "toda esa gente se reunió para tratar de sofocar la insurrección popular. Y lo que uno va a ver es que inmediatamente después del 23 de enero ese proceso es reconducido", expuso el historiador.

Una de las evidencias de esa reconducción de la insurrección fue la firma de un convenio entre la CTV y Fedecamaras. Según Nóbrega, se logró muy temprano que

los trabajadores se comprometieran a no protestar, aun cuando tenían diez años padeciendo malas condiciones.

La segunda prueba es el pacto de Punto Fijo, que se firmó en octubre de 1958. "Para llegar ahí lo primero que hicieron fue explotar a la Junta Patriótica", dice Nóbrega. Eso se logró a través de una supuesta participación plural: "todo el mundo opina y nadie se pone de acuerdo; lo que hacen es neutralizar a la Junta".

Muchos de los dirigentes que participaban en la junta se dieron cuenta de la estrategia: "Algunos, muy valientes, lo han dicho abiertamente, que cometieron un error, porque tuvieron el poder en las narices y lo dejaron pasar".

#### ACTAR ENTRE ÉLITES

En el 58 resurgen entonces las teorías del "pactismo", de los beneficios de los pactos.

A juicio de Nóbrega, lo que hay que decir es que sí, que los pactos pueden funcionar; no obstante, el problema es "en función de qué".

En el caso del de Punto Fijo, el problema fue la orientación política. Se trataba de un acuerdo "entre las élites; es decir, los partidos, los militares y los empresarios". Mientras que "los sectores populares no tenían nada que ver".

En Venezuela, respondió Nóbrega, "no hay antecedentes de pactos —en relación

con el ejercicio del poder— que funcionen", al menos no para los sectores populares. Lo que demostraron las distintas formas políticas anteriores, acotó, es que tales acuerdos "siempre estuvieron al servicio de intereses personales, de los caudillos, de las élites socioeconómicas".

Es por eso que la Revolución Bolivariana representa más tarde un duro golpe para esas élites, explicó el historiador. Sobre todo

porque el proceso que inicia Hugo Chávez "lo que hace es reinterpretar las formas de hacer la democracia: el protagonismo es de los sectores populares".

Nóbrega asegura que "tenemos claras pruebas —lo que pasa ahorita en el 2016— de que hay mucha resistencia a que los sectores populares, a través de sus dirigencias políticas, sean los protagonistas de pactos". Por esa razón, las élites tradicionales ▶



23 de enero 1958. Colección Catalá, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

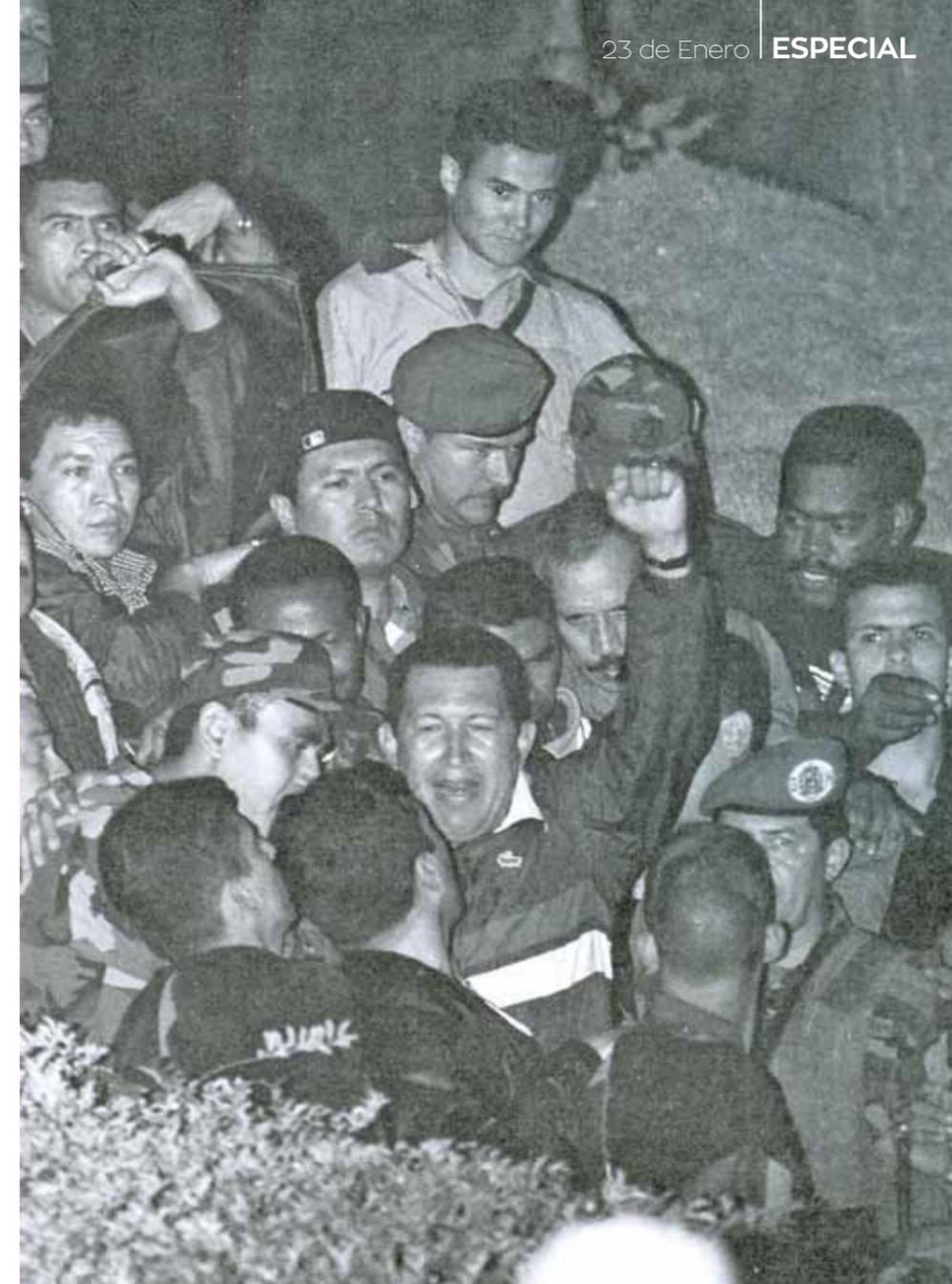


Enrique Hernández, Pueblo a las afueras de Miraflores el 11 de abril, Caracas, Abril 2002.

Carlos Mesa, Pedro Carmona Estanga, juramentación, Caracas, 12 de abril 2002. Archivo Fotográfico Cadena Capriles.



Gustavo Frisneda, El pueblo a las afueras de Miraflores el 13 de abril, Caracas, 2002. Archivo Fotográfico Cadena Capriles.



Regreso del presidente, Caracas, 14 de abril 2002. Colección Hugo Chávez, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



En la mañana del 23 de enero de 1958. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

◀ “no dejaron nunca de querer tumbar al comandante Chávez y no dejan de querer tumbar al presidente Maduro”.

**DICTADURA Y DEMOCRACIA**

Luego de 58 años del derrocamiento de Pérez Jiménez, Nóbrega responde afirmativamente a la interrogante sobre si los venezolanos tienen en claro los conceptos de dictadura y democracia. Argumenta que la prueba más evidente fue lo ocurrido en el año 2002.

“Sabemos que cuando se le dio el golpe a la revolución, fue clave la participación

de un sector militar, pero lo más importante fue la reacción popular, cómo salió la gente a la calle a reclamar. O sea, que tienen clarísimo cuando un gobierno se impone a la fuerza”, expresó.

La manera en la que se autoproclamó Pedro Carmona Estanga generó un rechazo inmediato. A decir de Nóbrega, “la maravilla fue que un sector de los militares se mantuvo leal; pero si no, hubiera venido un proceso más o menos violento para restaurar la democracia”. Eso es lo que lo convence de que hoy “la gente está clarísima entre lo que es la dinámica democrática y la de una dictadura” **M**



Las tropas en el túnel del palacio blanco, julio 1958. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Wolfgang Larrazabal, 1958. Colección Justo Molina. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Las guerrillas del estado Falcón en sus comienzos, 1963. Cortesía Colectivo para la reconstrucción de la memoria de los años 60, UBV.

# El 23 de Enero de 1958 empezó la lucha entre la unidad popular y la unidad de élites

▪ Redacción MDV

Marcos Pérez Jiménez abandonó Venezuela en un avión que se sumió en la oscura noche caraqueña, para dar paso a una mañana de júbilo. Una fiesta de calle en la que no faltaron algunos ajustes de cuenta a agentes de la dictadura e incluso algunos saqueos. Hasta la imponente urbanización 2 de Diciembre fue tomada por grupos y familias que al calor de la celebración la rebautizaron con el nombre de 23 de Enero.

El cambio de nombre del complejo de edificios simbolizaba el sentido del cambio político que se estaba consumando. Pérez Jiménez escogió el 2 de diciembre —al igual que Napoleón en 1804 y su sobrino Luis en 1851— para dar el golpe que terminó de asentarlo en el poder. Y el pueblo borró la firma del dictador de una de sus obras emblemáticas, y puso la suya. Si en Miraflores asumía el poder formal una Junta de Gobierno, en la calle la gente se sentía tributaria de ese poder, pues el golpe de Estado que acabó con la dictadura fue

el desenlace de un proceso de resistencia y conspiraciones que tomó el carácter de insurrección popular.

Nadie podía imaginar que la urbanización 23 de Enero se convertiría en emblema de resistencia al bipartidismo que estaba por instaurarse en Venezuela. Guillermo García Ponce señaló —en una entrevista publicada en la primera edición de la revista **Memorias de Venezuela**— que “el viejo liderazgo, dependiente de los intereses del imperialismo y de la burguesía, no quería ceder el paso” a las fuerzas populares. Por eso, aseveró,



Marcos Pérez Jiménez. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

decidieron sellar el Pacto de Puntofijo, que iba “contra el espíritu revolucionario del 23 de enero, para desplazar el centro de dirección hacia los tres partidos tradicionales, hacia los viejos partidos”.

## PROTAGONISTAS FUERA DEL PODER

La caída de Pérez Jiménez fue resultado de la conjunción de organizaciones políticas, estudiantiles y gremiales, sindicatos, individualidades y grupos de diversos sectores sociales en alianza con militares a quienes se fueron contactando progresivamente. El Partido Comunista de Venezuela (PCV) incluso llegó a ingresar a un contingente de jóvenes en la Academia Militar. En todo caso, dentro de las Fuerzas Armadas comenzaban a manifestarse tensiones que ponían en peligro la estabilidad del Gobierno. El alzamiento del coronel Hugo Trejo, el 1° de enero de 1958, fue una clara evidencia de los conflictos internos.

Lo cierto es que en esa compleja unión de fuerzas y actores tuvo un rol decisivo la Junta Patriótica, promovida por el PCV como un frente amplio que involucraba a los partidos y a prácticamente toda la sociedad. Pero llegado el día del golpe final, quedó en claro que la movilización popular rebasaba a las organizaciones y a la propia Junta Patriótica.

La fuerza de la calle se hizo sentir a los pocos días de conformada la Junta de Gobierno que encabezaba el contralmirante Wolfgang Larrazábal. Además del abogado, docente y diplomático Edgar Sanabria, la junta la integraban los coroneles Carlos Luis Araque, Pedro José Quevedo, Roberto Casanova y Abel Romero Villate. Casanova y Villate tuvieron que ser removidos, la gente los rechazó y demandó su salida por ser oficiales leales a Pérez Jiménez.

A Casanova y Villate los reemplazaron dos empresarios: Eugenio Mendoza y Blas Lambertí. Otra vez se desató la polémica, entre otra cosas porque se trataba de ▶



Seguridad Nacional. Colección Pozueta, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Sucesos del 23 de enero de 1958. Colección Justo Molina. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional



Seguridad Nacional, 23 de enero 1958. Colección Pozueta, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Marcos Pérez Jiménez. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

◀ personajes que venían de ser contratistas durante la dictadura y ahora eran acreedores del Estado. Unos denunciaban que era una jugada para mantener en el poder a la misma burguesía que colaboró con Pérez Jiménez. Otros cuestionaban que no hubiera representantes de los partidos que tumbaron al régimen militar. En general, se criticaba que quedaran los genuinos líderes sociales y protagonistas del derrocamiento.

#### UNA UNIDAD CONTRA LA UNIDAD

En los hechos, la transición hacia la democracia quedó en manos de militares y empresarios. La dirigencia civil, en ese primer momento, no logró capitalizar lo que había logrado en cuotas de poder. Pero no estaba fuera del juego. Los principales líderes de los partidos políticos, Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba, Gustavo Machado y Rafael Caldera, se mantuvieron en el ánimo de lo que se llamó *el espíritu del 23 de enero*, que no era otra cosa que la convicción de que la unidad de todos los sectores aseguraría el camino hacia la democracia y evitaría cualquier retroceso.

Ese espíritu fue puesto a prueba cuando en noviembre de 1958 Sanabria asumió la Presidencia de la República y a las pocas horas hubo un intento de desconocerlo, que no pasó a mayores pero reafirmó la voluntad de unidad. Ya para esa fecha, Acción Democrática, Copei y URD habían firmado, el 31 de octubre, el Pacto de Punto Fijo. Acordaban, ante la inminencia de las primeras elecciones libres de la nueva época, que constituirían una coalición para aplicar un programa común de reformas políticas, económicas y sociales. El 13 de febrero de 1959 ganaría los comicios Rómulo Betancourt, con lo que se inició el bipartidismo puntofijista.



Firma de Pacto de Puntofijo, Jovito Villalba, Rafael Caldera, Rómulo Betancourt. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Junta de Gobierno 1958. Colección Justo Molina. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

Aquel pacto fraguó una unidad de partidos que excluía al PCV, por razones que García Ponce, protagonista central de aquellas jornadas de lucha, atribuyó siempre a los intereses geoestratégicos de Estados Unidos, y también —como ya se dijo— a la necesidad de frenar el impulso revolucionario del movimiento popular que tomó las calles. ¿Rompió este acuerdo con el espíritu del 23 de enero?

La dictadura no solo era represiva y corrupta; también era un régimen bajo el que persistían la pobreza y un cúmulo de problemas sociales que afectaban a la población desde hacía décadas. Ahora que el pueblo estaba a las puertas de elegir un gobierno democrático, al que podía pedirle cuentas y exigirle reivindicaciones, tenía la expectativa de que su vida cambiara. Y en la medida en que esas exigencias se fueron mostrando como poten-

cialmente conflictivas, los partidos del Pacto cerraron filas para asegurar la estabilidad que les permitiera gobernar y alternarse.

Un ejemplo del sentido disuasorio de la política puntofijista fue el acuerdo que se dio entre la Confederación de Trabajadores de Venezuela y Fedecámaras para evitar que las y los trabajadores protestaran por las malas condiciones en las que trabajaban, que en lo sustancial no iban a mejorar.

Ese choque entre las expectativas populares y la política de las cúpulas políticas fue uno de los factores que incidieron en el estallido de la lucha armada de los años 60. Se había fracturado la unidad de amplios sectores que acabó con la dictadura. Y comenzaba a consolidarse la unidad de las élites políticas y económicas que signó los siguientes 40 años de democracia representativa en Venezuela. ■



Esquina de Gradillas a Sociedad, Caracas, 1950. Colección Pozueta, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

FOTOHISTORIA

# De Gradillas a Sociedad se revelaba Caracas

#### ■ Héctor Rattia

Por diversas razones —comerciales principalmente— la mayoría de los fotógrafos de la Caracas del siglo XIX y principios del XX se establecieron en la avenida Sur, también conocida como calle Carabobo. En la extraña nomenclatura caraqueña, esta calle está formada por las esquinas Veroes, Torre, Gradillas, Sociedad, Camejo y Santa Teresa.

Federico Guillermo Lessmann, Federico Carlos Lessmann, Próspero Rey, Salas y Martínez, Tovar y Salas, Delhom, Arismendi y Cia, aprovecharon la luz de esta calle para retratar a la sociedad caraqueña que se acercaba a sus locales buscando la calidad que brindaban estos estudios, reconocidos como los mejores del país.

Algo destacaba en la luz que bañaba la cuadra entre las esquinas de Gradillas y Sociedad. Allí Pedro Ignacio Manrique, Ma-

nuel Caraballo Gramcko, la tienda de Lucca y Couret y el Foto Estudio Dana compartieron dirección para encargarse del inventario gráfico de los caraqueños y muchos de los visitantes de la ciudad en las primeras décadas del siglo XX.

Del lado este de la cuadra, cercano a la esquina de Sociedad, se instaló la tienda de Lucca y Couret, dedicada a distribuir material fotográfico y a revelar películas de fotografía y cine. Según el crítico Douglas Monroy, del negocio se encargó Luis Noguera, quien "había recibido los sabios consejos del maestro Henrique Avril".

El general Juan Vicente Gómez visitó los estudios de Caraballo Gramcko y Manrique y Cia. para retratarse. Es fama que el rostro del Benemérito y su gabinete recibía a los visitantes y usuarios del estudio de Manrique, que fungía también de galería de arte. Carlos Eduardo Mistle publicó una anécdota según la cual Caraballo

Gramcko se dio el gusto de ordenarle a Gómez para la foto: "Párese firme, mi general"

El estudio-tienda de Caraballo Gramcko no tardó en convertirse en la peña fotográfica de la Caracas de la época. Manrique, Luis Felipe Toro (Torito) y los fotógrafos de planta de la prensa del momento, además de surtir de material en la tienda, discutían ahí sobre el arte fotográfico.

Ya en los años 40, Stanislaw Cekota fundó el Foto Estudio Dana, en una época en la que no abundaba el material fotográfico debido a la segunda guerra mundial. Los negativos tenían que improvisarlos en vidrio y material yodado para seguir ofreciendo el servicio.

La tienda de Caraballo Gramcko se convirtió en manos de su hijo en una productora musical. Allí el maestro Billo Frómata escuchó por primera vez "Mi Puerto Cabello", composición de Ítalo Pizzolante; maravillado con la canción, la solicitó para grabarla en la voz de Felipe Pirela, pero esto es otro cuento. ■

# Edward B. Eastwick vio a Venezuela como un país rico lleno de pobreza



Frederick Siegfried George Melbye, Veleros frente a La Guaira, Caracas, 1853. Colección Fundación John Boulton.

## ■ Noelis Moreno

En abril de 1863 la *Guerra Federal* había terminado. El nuevo gobierno tenía el reto de resolver la situación fiscal, la deuda pública y cumplir con las obligaciones internacionales vendidas. Ante esto el vicepresidente Guzmán Blanco decidió conseguir un nuevo empréstito para el país y reestructurar los plazos de pagos. Con esa intención viajó a Inglaterra, donde firmó un convenio con la *General Credit and Finance Company of London Limited*.

Al año siguiente, la compañía envió a Edward Eastwick como comisionado para que se encargara de la recaudación de los derechos del empréstito y del cuidado de los intereses del gobierno inglés. Así se inició la aventura de este personaje, quien pudo recorrer La Guaira, Caracas, Puerto Cabello y Valencia en-

tre julio y octubre de 1864. Su viaje lo plasmó en un libro: *Venezuela o apuntes sobre la vida en una República Sudamericana con la historia del empréstito de 1864*.

### LA GUAIRA: OMBLIGO DE LA COSTA VENEZOLANA

Edward Backhouse Eastwick era un diplomático con experiencia. Tenía conocimientos sobre la India y estaba interesado en conocer a Venezuela en todos los sentidos: sus riquezas, las actividades económicas, las costumbres de la sociedad, el paisaje y la situación política.

Su recorrido se inició en La Guaira, el *onphalos de la costa venezolana*, un lugar que le mostró un paisaje lleno de contrastes. Por un lado, tenía una belleza natural única, aunque el calor y los fuertes vientos le preocupaban. Por otro, la estructura general del puerto y

del pueblo así como el comportamiento de algunos habitantes le parecían inapropiados:

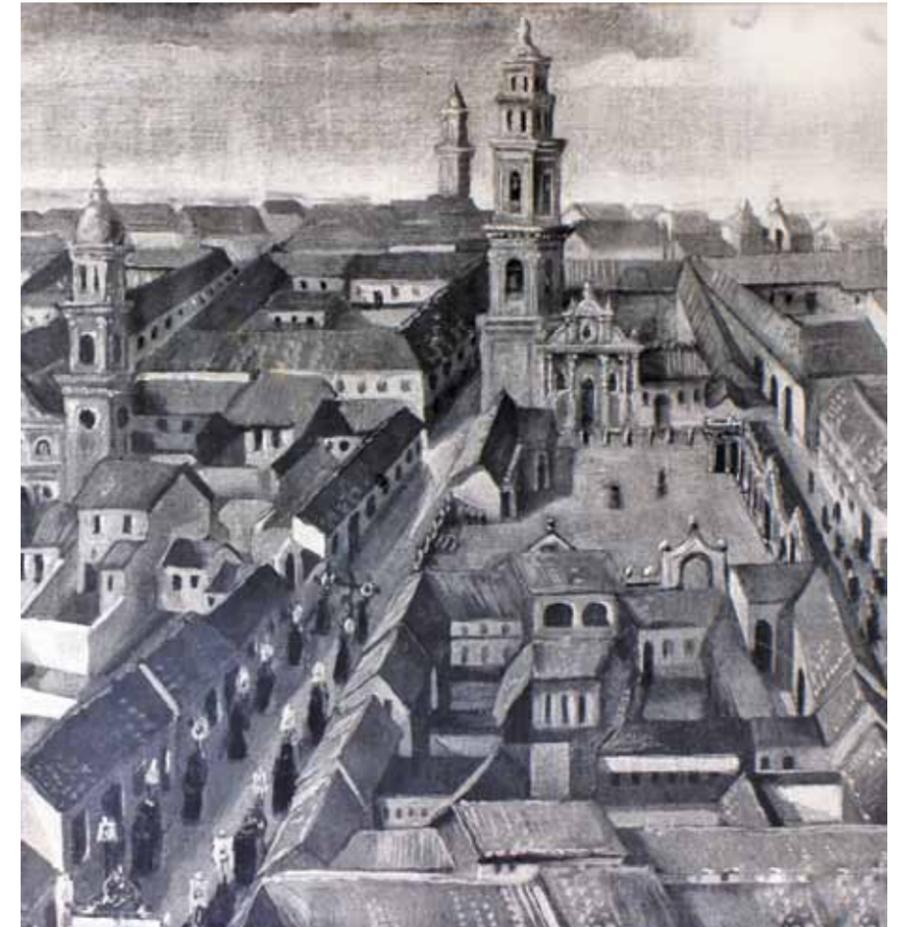
“Después de acechar el momento favorable en que el retozón oleaje hiciera subir la proa de la lancha hasta un pie del desembarcadero en el muelle, di un salto que me iba a hacer caer de nuevo sobre la canoa, a no ser por una media docena de brazos y de manos, que se apoderaron de todas las partes accesibles de mi cuerpo; por cierto que uno de los que vinieron en mi auxilio, con cortesía que rayó en indiscreción, me dio un fuerte pellizco al agarrarme por los pantalones (...) Pisaba por vez primera la tierra americana, y me sentía lleno de ardor (...) En realidad, no existía gran motivo para entusiasmarse. Unos edificios oscuros impedían ahora la contemplación de las montañas, y la atmósfera era tan sofocante, y estaba tan

### TRIQUITRAQUES CHINOS PARA LOS SANTOS

“Después de pasear por el muelle y de arrojar diversos objetos a las dormidas aguas, con la vana esperanza de que salieran a la superficie los monstruosos tiburones costeros que pululan en el fondo, hice una visita al almacén particular más grande del puerto. Tendría unos 150 pies de largo y contenía toda clase de artículos europeos, desde zaraza hasta cortaplumas y cerveza rubia. Me sorprendió especialmente ver las enormes existencias que tenían en triquitraques chinos.

—¡Válgame Dios! —exclamé— ¡y cuánta afición por tales explosivos deben sentir los muchachos de esta tierra! (...).

—No es a los niños —me replicó C. sonriendo—; a quienes les agradan tanto estos artículos pirotécnicos, sino a los santos. Todos estos triquitraques serán quemados en las ceremonias litúrgicas que habrán de celebrarse durante las fiestas de los próximos meses”.



Plaza Mayor de Caracas. Colección Museo Caracas, Consejo Municipal.

impregnada del mefítico aroma del pescado en descomposición y de otros perfumes aún peores (...).”

La vida en La Guaira le parecía agobiante, no encontraba ningún tipo de diversión. Para él, se trataba de un importante espacio comercial pero la cotidianidad no le agradaba:

“En la Guaira no viven ingleses; y, por lo tanto, no hay diversiones al aire libre. Nadie muestra interés en salir de paseo, en montar a caballo, remar o navegar por placer. Los europeos, que en su mayor parte son alemanes de Hamburgo, se limitan estrictamente a fumar, beber, y jugar al *whist* o al billar. Sería muy fácil arreglar una buena avenida para pasear en coche o a caballo, a la orilla de la playa, pero todo el mundo procura hacer lo imposible por impedir el acceso al mar”.

A pesar de sus impresiones sobre La Guaira, vio en la montaña un lugar que le permitía disfrutar y

relajarse, aunque sabía los peligros del temperamental *rio de La Guaira*, causante de algunas tragedias en el pasado.

### LAS COSTUMBRES CARAQUEÑAS

Las procesiones, corridas de toros y el uso de fuegos artificiales eran comunes en Caracas. Edward necesitaba ir hasta allá para cumplir con los deberes encomendados. Por ese motivo, tomó uno de los caminos existentes desde La Guaira. Se trataba de un trayecto difícil debido a que había un gran abismo y muchas curvas peligrosas causantes de varios accidentes.

Al llegar a la ciudad se estableció en el elegante y limpio *Hotel St. Amande*, aposento que le aseguraría tener un buen descanso, pero fue sorprendido por la celebración de la *Fiesta de los Isleños*:

“Alrededor de la media noche me fui a la cama —provista de cortinas

contra los zancudos— en la seguridad de que iba a disfrutar de largas y placenteras horas de descanso. Sin embargo a eso de las tres y media desperté en medio de un sueño, según el cual me encontraba en un campanario, cuyas campanas repicaban con triplicado furor. Al despertarme me convencí de que en realidad las campanadas de la cercanía armaban un escándalo de mil demonios (...) ¿Qué podría ser aquello? Quizás —pensé— es ésta la manera como los caraqueños anuncian un incendio o un terremoto. ¿O se tratará de alguna émeute popular? Si así sucede, ¡que Dios los confunda! ¿Por qué no harán sus revoluciones a la luz del día, como las gentes sensatas? (...) Después se oyeron cohetes y descargas de mosquetería (...) En la América del Sur, cada quisque tiene un santo patrono, y en homenaje al suyo, los Isleños se dieron sus artes para que el sueño huyera de ▶



Ramón Bolet, Aduana de Puerto Cabello en Henrique Neun, "Álbum de Caracas y Venezuela", Caracas, Litografía de la Sociedad, 1877-1878. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional

◀ los párpados de todos los que a aquella hora dormían a pierna suelta en mi barrio (...).

Pese al bullicio característico de Caracas, el *cerro d'Avila* le pareció maravilloso, especialmente por poseer el cementerio más hermoso que había visto. Durante su estadia logró recolectar información sobre el terremoto de 1812 y pudo observar los daños que este había causado en las casas. Las ruinas se habían convertido en un centro destinado al desarrollo de oraciones y ceremonias religiosas por el temor que aún reinaba entre los habitantes.

### EL BELLO PUERTO CABELLO

Su interés por conocer las actividades económicas lo llevaron a Puerto Cabello y al edificio de la Aduana. A su parecer era totalmente diferente al Puerto de La Guaira y era el mejor de América:

"El comercio de Puerto Cabello se basa principalmente en la exportación, pues las importaciones son comparativamente insignificantes, todo lo contrario de lo que sucede en La Guaira. A la luz del día, podía apreciar con mayor exactitud la excelencia de aquel puerto, que

según se dice es el mejor que hay en América. No solo está cercado de tierra en la manera ya descrita, a pesar de lo cual es de muy fácil acceso, sino que el agua es tan profunda que los barcos pueden anclar a la orilla del muelle y recibir la carga directamente de la playa. La aduana se encuentra también en un lugar muy apropiado, pues apenas está situada a algunas yardas del muelle (...).

Lo único que le preocupaba de Puerto Cabello era la potencial amenaza de contagiarse de fiebre amarilla debido a que la zona poseía manglares y una selva pantanosa que facilitaba la proliferación de zancudos que finalmente afectaban a los habitantes. Al ser un hombre cuidadoso se encargó de utilizar mosquiteros y de cerrar temprano las ventanas de su habitación.

### VALENCIA: UN PARAÍSO LLENO DE EVAS

Las mujeres venezolanas y sus costumbres acapararon la atención de Eastwick. Observó que las criollas de familias pudientes acostumbraban a sentarse en las ventanas para ser admiradas, asistían con



La Guaira, Calle El Comercio, 1864.

trajes elegantes a misa y eran discretas a la hora de conversar con un hombre. Determinó que las mujeres de las clases más bajas solían ir a las corridas de toros y que eran muy trabajadoras. En general todas eran bellas y diferentes.

Al llegar a Valencia quedó encantado por la bondad de los valencianos y en especial por las bellezas que allí vivían:

"Al asomarme a una de las ventanas que daban a la calle, ví a dos guapísimas criollas que regresaban de misa. Venían muy emperifolladas, y luego de entrar en la casa vecina, se sentaron a la ventana en el piso bajo que me quedaba en todo el frente (...) Por desgracia, la ventana desde la cual podía vislumbrarse el jardín se hallaba a tanta altura del piso, que solo muy de cuando en cuando, y empleando gran cautela, podía asomarse a atisbar desde ella, para no ser pillado en una indecorosa actitud de espía. Resultaba evidente, sin embargo, que había más de una Eva en el paraíso al cual acababa de trasladarme".

Su interés por las mujeres lo llevó a determinar dónde se podían encontrar las blancas criollas,

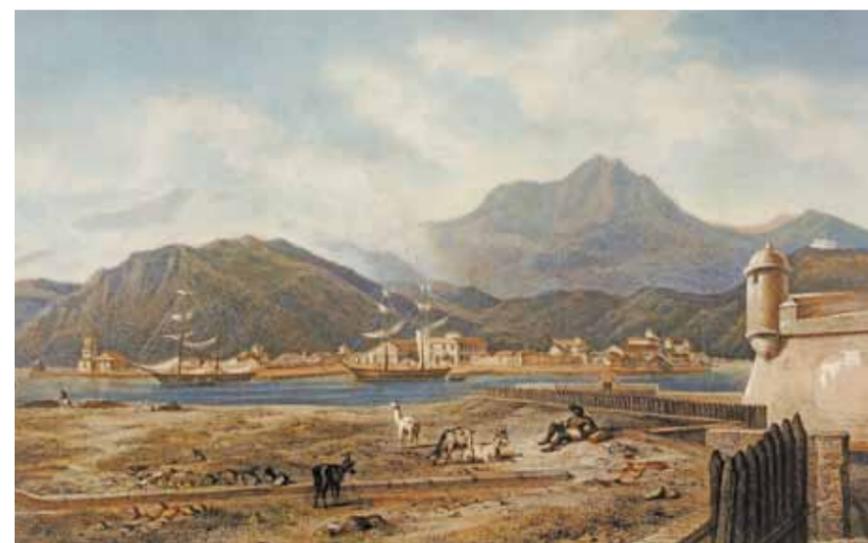
trigueñas, mulatas, mestizas y negras. En general, le pareció que las mujeres acá tenían hermosos ojos y llegó a compartir su admiración por las criollas con su amigo inglés *Georges Hayward*, quien se enamoró de una valenciana en uno de los recorridos planeados por Edward para deleitarse con las bellezas.

### UN PAÍS RICO SUMERGIDO EN LA POBREZA

A Eastwick le parecía que Venezuela poseía grandes riquezas, recursos y una sociedad nada deploradora. No podía comprender la existencia de la extrema pobreza en este país y la necesidad de solicitar tantos empréstitos de otras naciones. Ante tal dilema, consiguió asesoramiento de un criollo hijo de un inglés, quien le dijo que el problema era que se trataba de un pueblo que había sido sometido por los españoles, quienes intentaron mantenerlos ignorantes y lejos de cualquier iniciativa que los llevara al progreso. Además de otros males como el contrabando, la corrupción de los aduaneros y las consecuencias de la guerra.



Fotografía de Salas Martínez y Compañía. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Ferdinand Bellermann, Vista de Puerto Cabello tomada desde el Castillo, 1842-43. Colección Staatliche Museen zu Berlin.

Al ser un comisionado del gobierno inglés tuvo que entrevistarse con ministros y otros políticos del país, entre ellos el presidente Falcón, el cual le pareció un hombre *con un corazón lleno de humanitarios sentimientos*. Él esperaba que Venezuela resolviera su situación financiera.

Finalmente, el 9 de octubre de 1864 partió a su país con la satisfac-

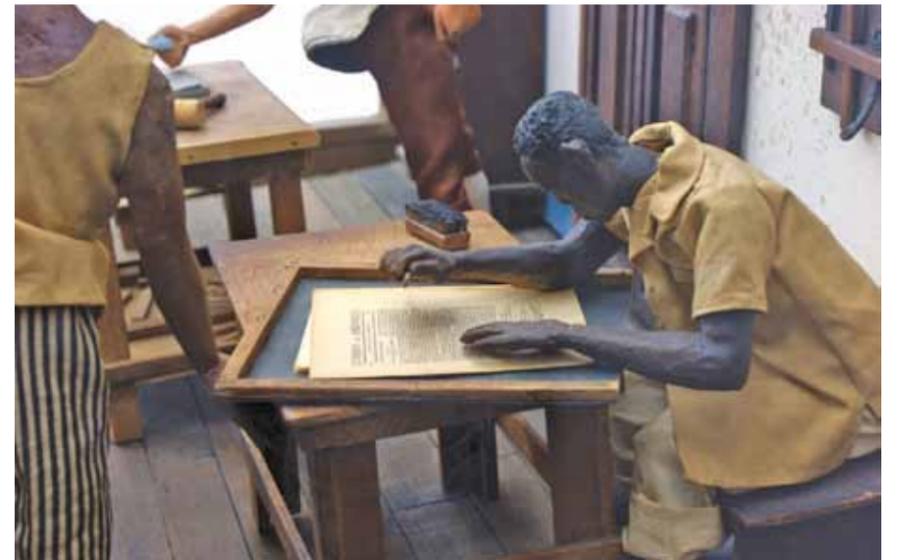
ción de saber que se había solucionado la situación fiscal venezolana y que el país se encontraba en una posición que le permitiría quedar libre de toda suerte de dificultades ■

#### Para seguir Leyendo:

- Edward Eastwick, *Venezuela o apuntes sobre la vida en una República sudamericana con la historia del empréstito de 1864*, Caracas: Banco Central de Venezuela, 1959.



Maqueta de la imprenta del Correo del Orinoco realizado por el artista venezolano Rafael Santana. Colección Museo Caracas, Concejo Municipal. Fotografía: Alejandro González

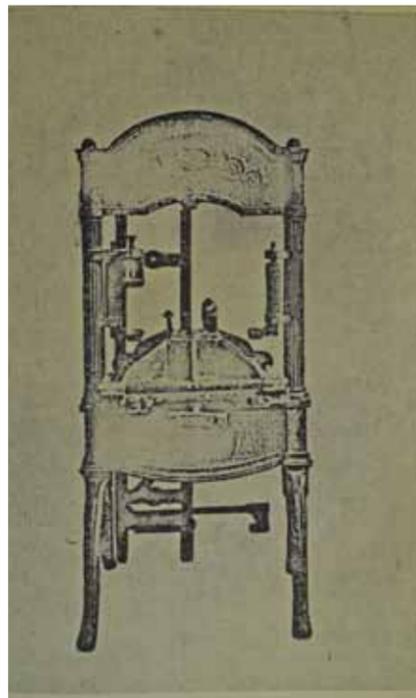


# La *Gazeta de Caracas* es reflejo de la historia de la independencia

■ Andrés Eloy Burgos

El nacimiento de la *Gazeta de Caracas* está vinculado directamente a la llegada de la primera imprenta a tierras venezolanas. Su instalación se logró gracias a los esfuerzos y el interés de las autoridades del Gobierno colonial, en especial del capitán general Juan de Casas y Barrera, para que la capital por fin contase con el afamado invento de Gutenberg. Esta maravillosa maquinaria de la comunicación arribó en septiembre de 1808 de manos de Mateo Gallagher y Jaime Lamb, experimentados impresores británicos.

Tan solo a un mes de su desembarque en La Guaira en la fragata *Fénix*, la imprenta ya estaba funcionando, gracias a que las autoridades coloniales dispusieron de todo lo necesario para que se desempe-

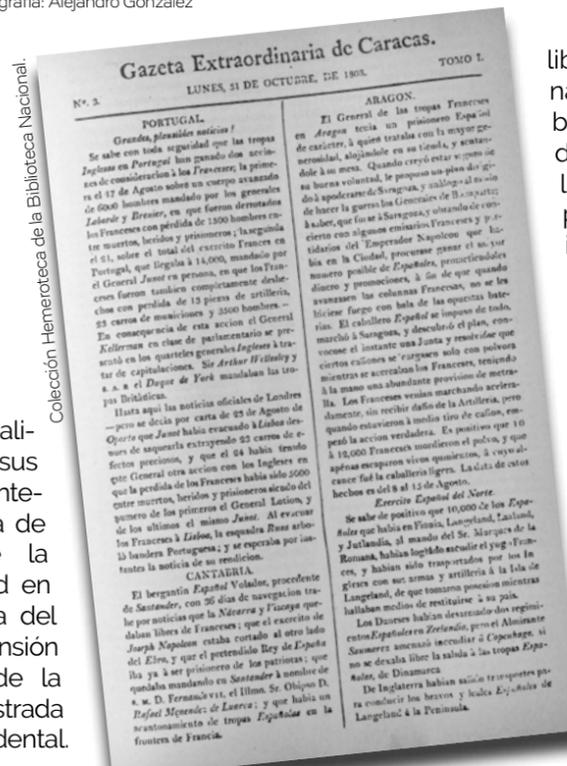


Agustín Millares Carlo, La imprenta y el periodismo en Venezuela: desde sus orígenes hasta mediados del siglo XIX, Caracas: Monte Avila, 1969

ñara con normalidad. El inicio de sus operaciones se integró a la dinámica de construcción de la nueva mentalidad en Venezuela, propia del proceso de expansión político-cultural de la modernidad ilustrada en el mundo occidental.

## LA GAZETA DE CARACAS: VOCERA DE LA MODERNIDAD ILUSTRADA

Una crisis de la sociedad colonial comenzó a manifestarse desde la segunda mitad del siglo XVIII por distintos medios; el pensamiento moderno que hasta entonces era patrimonio de unos pocos comenzó a socializarse, pasando lentamente umbrales fuera de los clubes privados, de los salones de discusión y declamación, hacia los



Colección Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.

libros, los periódicos y finalmente a la plaza pública. La prensa fue uno de los instrumentos por los cuales fluyeron los postulados modernos ilustrados, en principio con timidez durante el gobierno colonial, pero después con más fuerza y radicalidad tras el grito de la independencia política.

Una vez instalado el taller de imprenta de Gallagher y Lamb, cerca de la Catedral, la primera publicación que salió de sus tipos móviles fue la *Gazeta de Caracas*. Con el número 1 de este periódico se abrió

una nueva página en el desarrollo cultural de Venezuela, pues significó la expresión y la masificación de la modernidad ilustrada europea, con sus consignas de libertad, igualdad, educación popular e independencia. Estos eran los ideales que se habían venido colando durante décadas hacia América por medio del contrabando comercial, y cuyas expresiones materiales (fundamentalmente los libros) habían sido censurados por



Johannes Gutenberg en César Cantú, Historia Universal, Madrid: Imprenta de Gaspar y Roig, 1856, tomo 4.

de la Iglesia y el Gobierno colonial, naturalmente porque dichos instrumentos buscaban la destrucción del sistema político y social que imperaba en Venezuela.

## EL PERIÓDICO

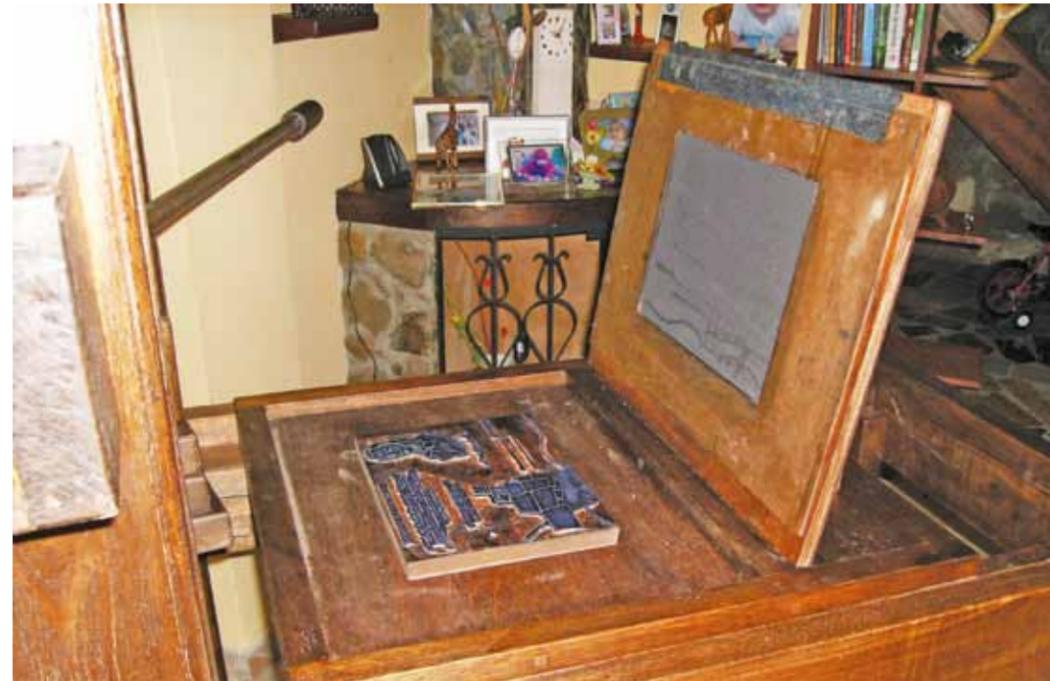
El lunes 24 de octubre de 1808 los caraqueños tuvieron en sus manos el primer ejemplar de la *Gazeta*. Constaba de una hoja plegada de 27 centímetros con cuatro caras y textos distribuidos a dos columnas. Aunque este formato se mantuvo invariable a lo largo de cuatro años, el periódico experimentó notables cambios tanto en lo físico como en la disposición de los contenidos. Su primer redactor fue el joven ▶

## ¿GAZETA O GACETA?

Este periódico nació en 1808 con la denominación de *Gazeta* con “z” y luego, a partir de 1815, pasó a llamarse *Gaceta* con “c”.



Colección Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.



Réplica de la imprenta de Miranda traída por Miranda en 1806. Colección Fundación Generalísimo Francisco de Miranda.

◀ Andrés Bello, quien se encargó, con sus lisonjeros editoriales, de dotar de personalidad a la publicación.

Estrenado Bello en tal responsabilidad, ofreció a los lectores las siguientes palabras: "El Redactor se recomienda a la bondad del público, y espera se reciban con alguna indulgencia sus primeros ensayos". Eran los pininos de un brillante hombre de letras que desde muy joven asumía el reto de cuidar las formas tanto del discurso escrito como de las informaciones.

En lo fundamental, la *Gazeta* contaba con cuatro secciones fijas: noticias de Europa; artículos y cartas; noticias de la Provincia; y anuncios. En sus páginas el lector podía encontrar información internacional; así como artículos de interés científico, artístico, político; informaciones del acontecer público en la Provincia de Caracas; y por último los avisos comerciales donde era común hallar ofertas de libros, venta de propiedades o anuncios de fugas de esclavos. Asimismo fue frecuente el tiraje y publicación de números extraordinarios.

En cuanto a su orientación política, bien acotó el estudioso Pedro Grases que la *Gazeta* "es ciertamente,

**EL HISTORIADOR PEDRO GRASES TRAZÓ EL ITINERARIO QUE MARCÓ LA ORIENTACIÓN POLÍTICA DE LA GAZETA DE CARACAS**

1. En 1808-1810 funciona como órgano de la Capitanía General de Venezuela y en él se destacan informaciones sobre el desarrollo de la guerra de independencia en España y las disposiciones oficiales.

2. Entre el 19 de abril de 1810 y el 5 de julio de 1811, vocera de la Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII: se aprecia en su contenido la irrupción de las ideas ilustradas, la discusión sobre la libertad de cultos y el impulso del ideal independentista.

3. Instalada la Primera República, servirá entre el 5 de julio de 1811 y el 25 de julio de 1812, para publicar las disposiciones emanadas del Gobierno y para propagar con mucha más fuerza las consignas republicanas.

4. Mientras Monteverde y sus canarios detentaron el poder (25 de julio de 1812 hasta julio de 1813), la *Gazeta* se tornó realista: en ella se descalificó a los patriotas y se exaltó la vuelta al régimen colonial.

5. Durante la Segunda República, es decir, del 26 de agosto de 1813 hasta junio de 1814, será patriota.

6. Con la caída de la Segunda República pasará a manos de los realistas hasta que se da la Batalla de Carabobo en 1821; en este periodo jugará un papel fundamental la presencia de José Domingo Díaz, brillante propagandista caraqueño que se encargará de enfilar sus baterías de tinta contra Bolívar y sus patriotas.

7. Lo que resta de 1821 es patriota hasta su desaparición al año siguiente. Su último número salió el 3 de enero de 1822.

el reflejo de la historia de la epopeya emancipadora", porque así como el control del poder político se mantuvo en disputa a lo largo de todo el proceso de la guerra, este periódico, como importante instrumento de opinión pública, también lo estuvo; es por ello que al aproximarnos a una imagen cenital de su existencia, podemos distinguir claramente las etapas del control editorial del bando patriota o del realista.

El propio Grases destaca los momentos que signaron la orientación editorial de este poderoso instrumento de comunicación, que a lo largo de 14 años se alternó entre los fuegos patriotas y realistas, como se puede apreciar en el recuadro que acompaña este artículo.

La *Gazeta de Caracas* logró sobrevivir a la difícil situación material y espiritual generada por la guerra, pero la nueva realidad independiente de 1822 la condujo a la desaparición. A manera de conclusión, podemos decir que las estelas de su transitar periodístico nos muestran todos los reajustes, desajustes y sobresaltos con los que se mantuvo dando información y opinión a la gente. Aquellos visionarios que la emprendieron a finales de la colo-

**LOS REDACTORES FUERON ACTIVISTAS POLÍTICOS**

Una muestra de que la prensa se convirtió en un elemento fundamental en materia de opinión e información durante la Guerra de Independencia, es que sus redactores fueron destacados agentes políticos tanto de un bando como de otro:

Redactor	Tiempo de ejercicio	Filiación política
Andrés Bello	1808-1810	Capitanía General de Venezuela
Juan Germán Roscio	1810	Patriota
Francisco Xavier Ustáriz	1811	Patriota
Francisco Isnardi	1811-1812	Patriota
José Domingo Díaz	1812-1813 / 1815-1821	Realista
Vicente Salías	1813-1814	Patriota



Francisco Xavier Ustáriz      Juan Germán Roscio      Andrés Bello

**BAJO LA LUPA DE LA CENSURA**

La *Gazeta* estuvo sometida a censura desde su nacimiento, hecho confirmado por esta posición manifiesta en su primer número:

"... se da al Público la seguridad de que nada saldrá de la Prensa sin la previa inspección de las personas que

al intento comisione el Gobierno, y que de consiguiente en nada de cuanto se publique se hallará la menor cosa ofensiva a la Santa religión Católica, a las Leyes que gobiernan el país, a las buenas costumbres, ni que puedan turbar el reposo o dañar la reputación de ningún individuo de la sociedad, a que los propietarios de la Prensa tienen en el día el honor de pertenecer".

**Para seguir leyendo...**

◦ Iturrieta, Elías Pino, *La mentalidad venezolana de la emancipación*. Caracas, Eldorado Ediciones, Colección Nueva Historia, 1991.

◦ González, Juan Vicente, *José Félix Ribas*. Caracas, Ministerio de Educación-Academia Nacional de la Historia, 1988.

◦ Grases, Pedro, "Estudio Preliminar", en: *Gaceta de Caracas*. Tomo I, Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de Historia, 1983.

nia no pudieron prever lo que sería al pasar de los años, y pese a todo, resultó en algo auténtico de nuestra realidad como pueblo; fue el espejo de agua al que nos asomamos todos los venezolanos en los momentos de nuestra definición nacional y donde vimos reflejado el sosiego y la turbulencia de todo lo que fuimos ■

**Bolívar y la guerra social revisa el episodio de la entrega de Miranda**

# ¿Buscó Juan Bosch en Bolívar las claves para entender su propia tragedia política?

■ **Javier J. Véliz**

El ensayo de Juan Bosch *Bolívar y la guerra social* se aleja de la tradición que ubica a Bolívar como el protagonista privilegiado de la Independencia. En este libro –publicado por primera vez en 1964 y vuelto a publicar en 2007 por El Perro y la Rana– la “guerra social” que ensangrentó a Venezuela entre 1812 y 1814, no es presentada como un escenario en que va a hacer su debut el Hombre de las Dificultades; más bien, la guerra es otro protagonista, otra fuerza de cambio que rivalizaría con la fuerza representada por quien sería el Libertador de Venezuela. Se trata de una fuerza igual de potente, e incluso más arrolladora. La genialidad de Bolívar estaría, justamente, en la capacidad que demostró para canalizarla en beneficio de su soñada República.

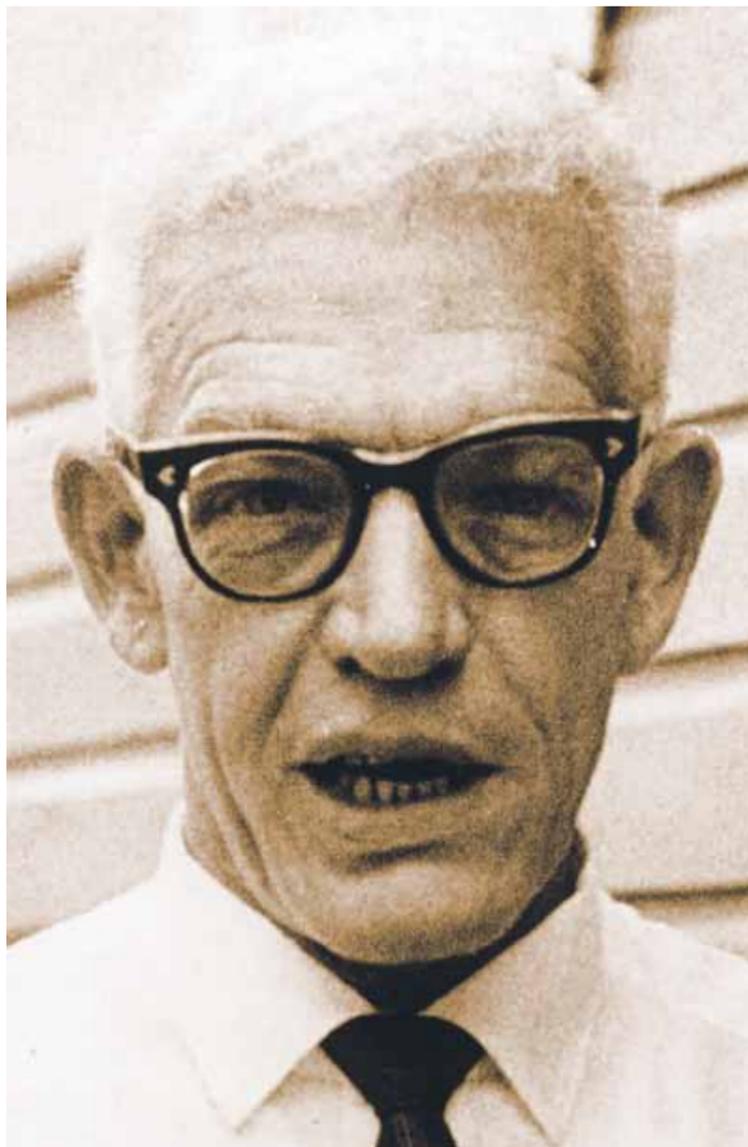
## UNA INSURGENCIA NUNCA VISTA

Lo que establece Bosch desde un principio, es que, a partir de 1812, Venezuela fue escenario no solo de una guerra de independencia, sino de una guerra social. Al conflicto surgido por el afán de independizarse de la Corona española –que era, sobre todo, una pugna por el control político y económico entre las élites de aquí y las de allá– se le sumó otro. La gran masa de excluidos, formada por los sectores menos favorecidos y a los que poco o nada le interesaban los ideales republicanos, se insertó en la guerra como una manera simple y expedita de alcanzar, por su propia mano y en sus propios términos, la justicia social.

Huestes de esclavizados, indígenas, mestizos y blancos pobres, no podían compartir los intereses de la clase dominante. Para ellos la guerra era la posibilidad de saldar cuentas con los que toda la vida no habían hecho otra cosa que oprimirlos y obligarlos a vivir en la orilla de la sociedad. En ese sentido, la gesta de independencia propiciaría una insurgencia nunca antes vista.

## ¿LA GUERRA O LA PSICOLOGÍA DE BOLÍVAR?

Las razones que transformaron una lucha por la independencia en una serie de batallas que se cuentan como las más cruentas de la historia de Venezuela, en las que la clase dirigente tuvo que reinventarse a riesgo de perder para siempre sus aspiraciones políticas



El profesor Juan Bosch, en, <http://www.circuloreflexionjuanbosch.com>.

y económicas, son explicadas con la amena precisión que solo es posible en una pluma como la de Juan Bosch, que a su oficio de historiador suma el de escritor.

Pero fiel a la tradición historiográfica, Bosch también dedica varias líneas a entender la personalidad del

Libertador, el único hombre con la claridad necesaria para transformar una guerra social en el movimiento que terminaría por reclamar la independencia no solo para Venezuela, sino también para Nueva Granada, Ecuador, Perú y Bolivia. Para esto, Bosch elige un polémico episodio de la vida de Bolívar: la entrega del generalísimo Francisco de Miranda.

Un análisis osado de su parte, que trata de dar explicación y, hasta cierto punto, justificar las acciones de Bolívar, deshilvanando aspectos inalcanzables de su mentalidad: ¿era Miranda una figura paterna para el joven Simón Bolívar?, y si así fue, ¿hubo sentimientos encontrados al momento de la entrega?, ¿en qué talante se hallaba su espíritu?

## ¿QUÉ QUERÍA BOSCH?

Por cortesía hacia lectores y lectoras, no vamos a exponer aquí las conclusiones a las que llega el autor; lo que sí quisiéramos compartir es una ocurrencia nuestra, una sospecha más bien: ¿Tiene Bosch un interés más allá del académico cuando especula sobre la psiquis de Bolívar? Para ser más directos: ¿Será que el denuedo por descifrar los aspectos más polémicos del Libertador obedece a una identificación del autor con el personaje histórico?

Juan Bosch fue un político preeminente. En 1963 alcanzó la primera magistratura de República Dominicana y emprendió enseguida una serie de transformaciones económicas, políticas y sociales que terminarían por enfrentarlo a los sectores dominantes. Confrontación que le costaría el cargo: a tan solo siete meses de asumir la Presidencia fue derrocado por un golpe militar.

Bosch, como Bolívar, fue un líder que asumió la dirección de una nación, en su caso particular, con un distintivo revolucionario. Fue derrocado y perdió, también, una “República” soñada. Fue expulsado al exilio y allí, en el extranjero, se reinventó. Fue al año siguiente cuando escribió *Bolívar y la guerra social*.

¿Es exagerado de nuestra parte sospechar que su obra es un acto de catarsis? ¿Acaso no solemos buscar las respuestas de los enigmas presentes en el pasado, propósito que se le ha adjudicado justamente a la his-

toriografía? De manera que Bosch, sospechamos, pule la imagen del Libertador para mejor observar su reflejo. De allí también que la figura de José Tomás Boves aparezca deslucida.

## BOVES COMO LA MASA

En su obra, Boves es presentado como la personificación de la masa. La agrupación, hasta entonces anónima, que aprovechó la guerra de independencia para insurgir salvajemente en contra de los mantuanos, adquiriría rostro e identidad con la aparición del comandante asturiano. Con su muerte, la tropa bovera, carente de dirección, es finalmente asimilada por el ejército republicano y a partir de allí, conducida por Bolívar a liberar nuestra parte del continente.

Este punto en particular también se presta a discusión: para Bosch está claro que el exilio de Bolívar le otorgó la distancia suficiente para comprender el panorama venezolano. La guerra por la independencia era un conflicto menor frente a la “guerra de colores” desatada. Las fuertes tensiones raciales propias de una sociedad estamental negada al cambio, subsumía dentro de sí la batalla por una república. Bolívar conduce su ejército hasta el Potosí por el temor a que su ánimo beligerante pusiera en riesgo –una vez más– la recién alcanzada estabilidad. Es la misma razón por la cual ejecuta a Manuel Piar. El resultado totalmente inesperado fue la liberación de otras cuatro naciones.

Pero quizás esto mismo se pueda contar de otra forma: Bolívar, estadista consumado, curtido en el arte de la guerra, aprovechando la probada fiereza de su ejército y para asegurar la estabilidad de lo ya conquistado, se arroja a los otros territorios con la expresa intención de liberarlos y materializar así el sueño de la Patria Grande.

Con lo anterior no estamos sosteniendo una odiosa discusión con el autor. Más bien, lo que nos proponemos es ofrecer a sus lectores una clave diferente para el análisis, otras lecturas posibles. A Juan Bosch le agradecemos enormemente su escritura sencilla y amena; de allí que lo recomendemos encarecidamente. ■





Cuartel 4F, en, <http://www.inn.gob.ve>

## El cuartel 4F guarda más de 100 años de historia

■ Redacción MDV

El 4 de julio de 1903 se publicó en Gaceta Oficial el mediante el cual el presidente Cipriano Castro ordena la creación de la Academia Militar de Venezuela. Luego de un concurso nacional, el 2 de enero de 1904 fue aprobado el proyecto "El arte levanta el alma" -que fue presentado por Alejandro Chataing y Jesús María Rosales Bosque-, para la construcción en la planicie de El Calvario -hoy parroquia 23 de Enero- de la infraestructura que albergaría al nuevo centro de formación.

El 4 de abril 1906 el imponente cuartel fue concluido. Sin embargo, no sería Castro quien lo inauguraría. Debido a problemas de salud, se vio obligado a abandonar sus funciones y a dejar a cargo a su vicepresidente, Juan Vicente Gómez; quien más tarde lo traicionó y usufructuó

la idea de la escuela de oficiales, que se inauguró en el centenario de la Independencia.

En el año 1931 la sede capitalina fue clausurada y la institución fue trasladada a Maracay, donde funcionó durante seis años. El 15 de febrero de 1937, el entonces presidente, Eleazar López Contreras, trajo nuevamente a los cadetes a La Planicie. Y en 1949 los alumnos fueron mudados al edificio que hasta hoy día es la sede de la Academia Militar en el Fuerte Tiuna.

El 26 de marzo de 1950 la estratégica edificación se convirtió en la sede del Ministerio de Guerra y Marina, que permaneció allí hasta 1981. El 1 de enero de 1958 esas mismas instalaciones fueron el objetivo de una sublevación promovida por el coronel Jesús María Castro León y el aviador Hugo Trejo, quienes resultaron derrotados por las tropas de Marcos Pérez Jiménez.

Sin embargo, después de 1958, y de los sucesos que se registraron el 23 de enero de ese año, el cuartel, desde el que se podía visualizar el centro del poder (Miraflores), se encontró rodeado de un pueblo subversivo. En 1981 el Ministerio para la Defensa abandonó esa sede, que luego, en 1982, comenzó a funcionar como Museo Histórico Militar.

El 4 de febrero de 1992 esas instalaciones se convirtieron en el centro de operaciones del movimiento militar que dirigió el comandante Hugo Chávez Frías. Diez años después, el museo fue bautizado en honor a la insurgencia y la unión cívico-militar promovida aquel 4F.

Actualmente, los muros del Cuartel de la Montaña, como también se le conoce, son la morada de los restos de Chávez, líder de la Revolución Bolivariana. Sus puertas permanecen abiertas para recibir a la comunidad y a los visitantes ■

# VOTA EN SERIO

CONSEJO SUPREMO ELECTORAL



Movimiento Popular Justicialista

## ...Y EL PEREZJIMENISMO AL GOBIERNO

Afiche electoral de la campaña presidencial 1978

así somos así somos

CENTRO NACIONAL HISTORIA

MEMORIAS

INDEPENDENCIA

# El CNH te regala toda una biblioteca

- ▶ Memorias de Venezuela
- ▶ Nuestro Sur
- ▶ Tierra Firme
- ▶ Así Somos
- ▶ Encartados divulgativos

Y cientos de libros y folletos en formato PDF para conocer y comprender nuestra historia

Solo tienes que entrar al portal

**www.cnh.gov.ve**

y descargar **gratis** la publicación que desees leer



**CORREO ELECTRÓNICO** memoriasdevenezuela.r@gmail.com / comunicacionescnh2014@gmail.com **PÁGINA WEB** www.cnh.gov.ve  
**TWITTER** @Memoriasvzla / @cnh\_ven **FACEBOOK** Memorias de Venezuela / Centro Nacional de Historia **TELÉFONO** (0212) 509.58.32

